



Conservar para **crecer**

Guía de iniciativas de conservación voluntaria en Madre de Dios





Iniciativa para la Conservación
en la Amazonía Andina - ICAA

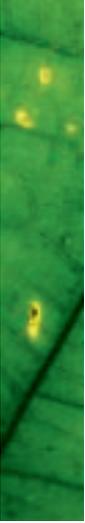


Consorcio Loreto y Manu-Tambopata



Conservar para **crecer**

Guía de iniciativas de conservación voluntaria en Madre de Dios



Edición general

Asociación Odebrecht Perú
Sociedad Peruana de
Derecho Ambiental-SPDA

Producción editorial

Walter H. Wust Ediciones SAC
www.walterwust.com

Fotografía

Marco del Río, Gabriel Herrera,
Walter H. Wust / Wust Ediciones

Pre-prensa e impresión

Gráfica Biblos
Jr. Morococha 152, Surquillo

© Asociación Odebrecht Perú
Av. Víctor Andrés Belaúnde 280 of. 502, San
Isidro, Lima 27, Perú
Teléf.: (+ 511) 217-2800

© Sociedad Peruana
de Derecho Ambiental
Prolongación Arenales 437,
San Isidro, Lima 27, Perú
Teléf.: (+511) 612-4700

Primera edición
Lima, marzo de 2014

Hecho el depósito legal en la Biblioteca
Nacional del Perú N° 2014-02894

Todos los derechos reservados de
acuerdo con el D. leg. 882 (Ley sobre
el Derecho de Autor).

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), a través del proyecto “Biodiversidad, Medios de Vida y Gobernanza en los Paisajes de Loreto y Manu-Tampopata” ha contribuido parcialmente con la impresión del presente documento.

“Las opiniones aquí expresadas son las de los autores y no reflejan necesariamente la opinión del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), Asociación Odebrecht Perú, Gordon and Betty Moore Foundation, Blue Moon Fund o la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ni del Gobierno de los Estados Unidos”.

SUMARIO

Isuyama - Bajo Tambopata

- 28 ACP K'erenda Homet
- 32 ACP Bahuaja
- 36 ACP Tutusima
- 40 ACP La Habana Rural Inn
- 44 Propuesta ACP Amazon Shelter
- 48 Propuesta ACP Botafogo
- 52 Propuesta ACP Parayso

Baltimore

- 56 ACP El Gato
- 60 ACP Camino Verde Baltimore
- 64 ACP Bosque Benjamín
- 68 Concesión para Conservación
Inversiones Maldonado

Infierno - La Torre

- 72 ACP Inotawa
- 76 ACP Nuevo Amanecer
- 80 Concesión para Ecoturismo AMTUSET
- 84 Concesión para Ecoturismo Tres Chimbas

Madre de Dios

- 88 ACP San Juan Bautista
- 94 Concesión para Ecoturismo Tiburcio Huacho
- 98 Concesión para Ecoturismo
Sonidos de la Amazonía



PRESENTACIÓN

La guía que tienen hoy en sus manos es más que un cuadernillo con un listado de lugares hermosos para visitar en sus vacaciones o un fin de semana con la familia. Es una de las muestras del trabajo desinteresado y comprometido de muchas personas con la conservación y la protección de nuestro bosque amazónico. A través de estas 18 experiencias, podrán conocer los esfuerzos de esta maravillosa gente y su ardua labor para consolidar el corredor de conservación en la zona de amortiguamiento de la Reserva Nacional Tambopata.

Conservar para crecer surge como una forma de hacer visible los rostros y las historias de estas personas valientes, que por voluntad propia han decidido proteger sus tierras, como una opción diferente y legal contra aquellas amenazas al bosque como la minería ilegal, la deforestación y el uso irresponsable de los recursos del bosque. Agricultores, profesores, empresarios turísticos o simples amantes de la naturaleza se han dado cita en estas páginas para contarnos cada uno su vida, sus sueños y también su problemática, resaltando lo que nos ofrecen estas áreas para el turismo, la investigación, la conservación y mostrándonos el legado que dejarán para el futuro a todos nosotros

A través de la Iniciativa Interoceánica Sur (iSur) con el proyecto Plan de Acción para la Consolidación de la Zona de Amortiguamiento de la Reserva Nacional Tambopata, ejecutado por la Asociación Odebrecht Perú, la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA) y Rainforest Expeditions, y con el apoyo del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), a través del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), y de la Asociación Odebrecht Perú, así como con el apoyo de la Fundación Gordon & Betty Moore, del Fondo Blue Moon, se ha logrado el reconocimiento por el Estado peruano de estas áreas por sus importantes valores, estableciéndose así nuevas herramientas de conservación voluntaria.

Esperamos que disfruten de estas historias, visiten las áreas y conozcan a cada una de las personas detrás de ellas. Nuestro objetivo es que estas páginas ayuden a promover más iniciativas de conservación voluntaria y permitan sumar esfuerzos para continuar con la protección de nuestra Amazonía y sus múltiples valores. Preparen sus maletas y buen viaje.

Silvana Baldovino

Directora

Programa de Conservación

Sociedad Peruana de Derecho Ambiental





Madre de Dios: cumpliendo sueños

Madre de Dios es una de mis zonas preferidas en todo el Perú. Sus bosques siempre verdes, su traviesa fauna y lo más importante, su gente, hacen de este, un lugar más que especial. Acá no solo viven personas que han heredado de sus padres y abuelos el amor por la naturaleza, sino también personas que llegaron buscando un espacio de tierra para vivir y fue aquí donde encontraron el lugar ideal para cumplir sus sueños. O algunos otros, como Víctor Zambrano, regresaron después de años a la tierra que los vio nacer para sembrar sus esperanzas y sueños. Todas las historias son distintas, pero comparten entre ellos la misma voluntad, energía positiva y fuerza para seguir esforzándose cada día.

En 2001 visité por primera vez Tambopata, cuando Madre de Dios se volvía famosa por el documental: “Candamo: La última selva sin hombres”. Pude ver en vivo y en directo las imágenes espectaculares presentadas en el documental y, a la vez, darme cuenta que Tambopata no era una selva sin hombres, como se titulaba en el documental, sino más bien una selva poblada de hombres de buen corazón y llenos de ilusiones y sueños. Fue así que empezó mi historia en Madre de Dios.

Luego de 13 años viviendo aquí, me sigo emocionando cada vez que me interno en el bosque o navego en el río. Visitar la quebrada El Gato, conversar y sorprenderme con Javier Huinga, ex guardaparque de la Reserva Nacional Tambopata, y hoy titular de tres Áreas de Conservación Privada, aprender todos los días del profesor Lobón, apasionarme con la fuerza de Víctor Zambrano, son momentos que hacen más feliz mi vida y me llenan de motivación para seguir trabajando en Madre de Dios.

Los invito a conocer un poco más sobre toda esta selva, de esta gran historia que están empezando a escribir cientos de personas, cuidando y respetando todo lo que nos rodea. Emprendamos todos juntos este camino hacia un Perú más solidario y natural.

Luisa Ríos

Coordinadora

Oficina Regional SPDA-Madre de Dios



ACTIVIDADES



Turismo vivencial



Observación de aves



Albergue



Conservación



Observación de fauna silvestre



Educación ambiental



Pesca



Caminatas



Gastronomía

MAPA DE INICIATIVAS DE CONSERVACIÓN VOLUNTARIA EN MADRE DE DIOS

LEYENDA



Puerto



Aeropuerto



Área urbana (Puerto Maldonado)



Parque Nacional Tambopata



Parque Nacional Bahuaja Sonene



Área de Conservación Privada (ACP)



Concesiones para Ecoturismo (CE)



Concesiones para Conservación (CC)



Carretera Interoceánica



Vías sin asfaltar



Límite de zona de amortiguamiento



Capital distrital

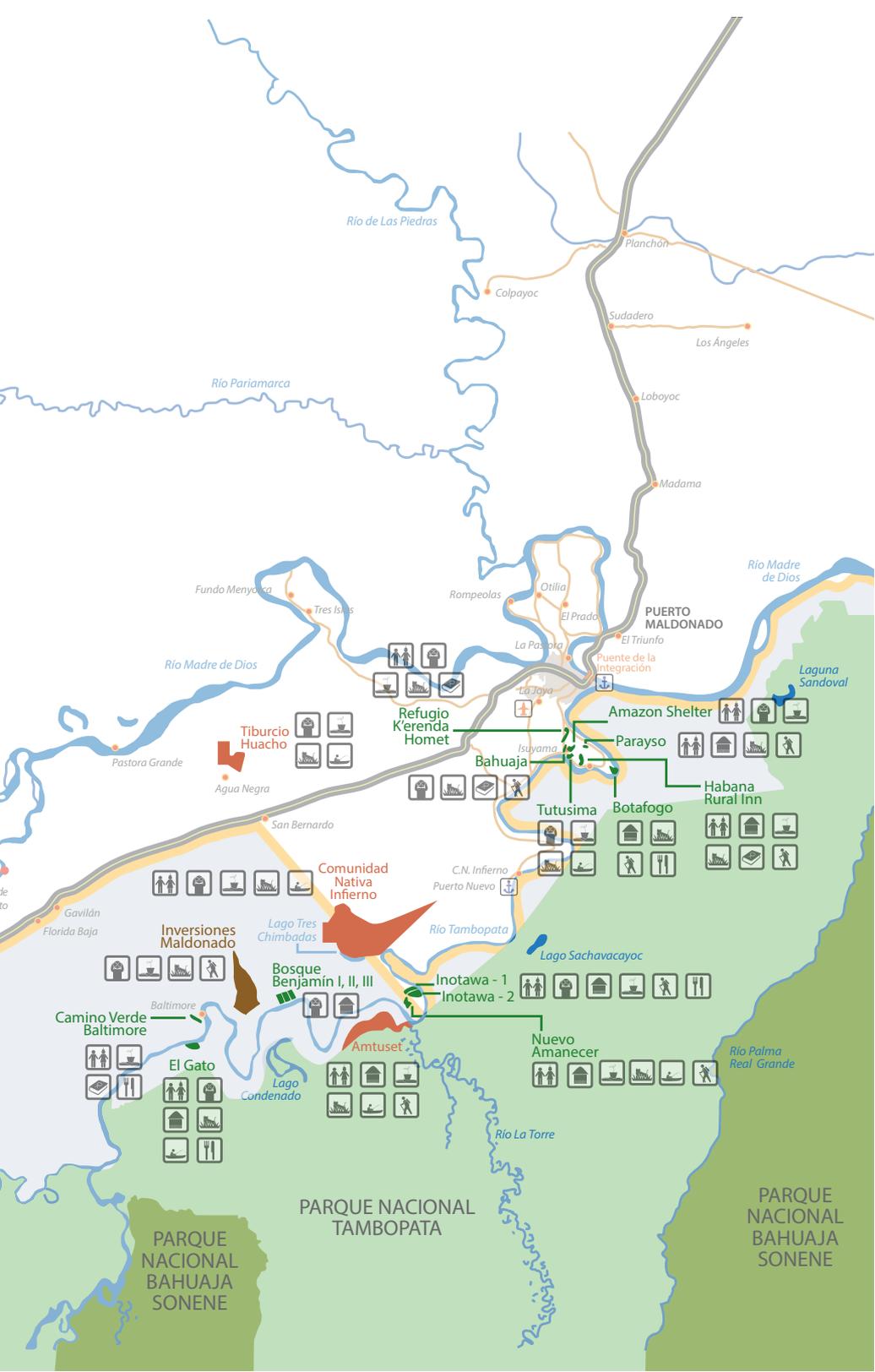


Poblado



Ubicación





Río Las Piedras

Planchón

Colpayoc

Sudadero

Los Ángeles

Río Pariamarca

Loboyoc

Madama

Fundo Menyocca

Tres Islas

Rompeolas

Otilia

El Prado

PUERTO MALDONADO

Río Madre de Dios

Río Madre de Dios

Laguna Sandoval

Pastora Grande

Tiburcio Huacho

Agua Negra

Refugio Kerenda Homet

La Pasajera

La Jaya

Puente de la Integración

Amazon Shelter

Parayso

Bahujaja

Tutusima

Botafogo

Habana Rural Inn

San Bernardo

Gavilán

Florida Baja

Inversiones Maldonado

Comunidad Nativa Infierno

Lago Tres Chimbadas

Río Tambopata

Lago Sachavacayoc

Camino Verde Baltimore

Baltimore

Bosque Benjamín I, II, III

Inotawa - 1

Inotawa - 2

Nuevo Amanecer

Amtuset

Lago Condonado

Río La Torre

Río Palma Real Grande

PARQUE NACIONAL BAHUAJA SONENE

PARQUE NACIONAL TAMBOPATA

PARQUE NACIONAL BAHUAJA SONENE





Madre de Dios: La casa verde

La cuenca del río Tambopata es considerada una de las zonas más diversas del planeta. Sus bosques, ríos y cochas protegen una importante variedad de flora y fauna silvestres, que se desarrollan en un delicado equilibrio que es necesario preservar para el futuro. Aquí, sin que muchos lo sepan, hay un grupo de personas trabajando con ese objetivo. Esta guía es un reconocimiento a todo su esfuerzo.

► **Los bosques de Madre de Dios** constituyen uno de los mejores sitios en todo el mundo para la observación de fauna silvestre, y muchos de los albergues ecoturísticos cuentan con facilidades e infraestructura especial para esta actividad.

Según los inventarios biológicos realizados, existen 632 especies de aves, 1,200 de mariposas, 103 de anfibios, 180 de peces, 169 de mamíferos y 103 de reptiles. A ello se debe sumar un alto número de especies acuáticas y un número insospechado de insectos que actúan como polinizadores y como alimento a cientos de criaturas.

Las aguas de los ríos y cochas son el hogar de especies vulnerables como el caimán negro, los lobos de río y las nutrias neotropicales, todas ellas activas depredadoras que se alimentan de peces. En la espesura del bosque se encuentran felinos como el jaguar, el puma y el tigrillo, que son los principales carnívoros y la cima de la cadena alimenticia. Entre sus presas favoritas están las sachavacas, sajinos, huanganas y venados grises.



▲ **Flor de caña caña (Zingiberaceae), típica de los bosques tropicales de América, África y Asia.**

Los altos árboles cobijan a monos como el maquisapa, el coto mono o mono aullador, y el mono ardilla, que cumplen una importante labor en la dinámica del bosque como dispersores de semillas. Estos activos mamíferos comparten el dosel con coloridas tangeras y colibríes, y grandes aves de presa como el águila arpía, que caza osos perezosos e incluso monos con sus poderosas garras.



Como hemos expuesto en estas primeras líneas, la importancia de esta región radica en la biodiversidad de sus bosques y en los esfuerzos de todas las personas que están luchando por proteger al Perú para todos nosotros. Un grupo de personas que trabajan con seguridad y motivación, pensando no en ellos, sino en todos nosotros y en las siguientes generaciones.

En este contexto, el Proyecto denominado “Plan de Acción para la consolidación de la Zona de Amortiguamiento de la Reserva Nacional Tambopata”, ejecutado en una alianza entre la Asociación Odebrecht Perú, la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA) y Rainforest Expeditions (RFE), con el financiamiento del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), a través del Fondo Multilateral de Inversiones, y de Odebrecht Perú, buscan promover el establecimiento y consolidación de Áreas de Conservación Privadas. Todo



▲ **Con sus poderosos dientes, un añuje es capaz de romper los duros cocos de la castaña, uno de sus alimentos preferidos.**

esto a través del desarrollo de actividades productivas sostenibles y de la gestión adecuada con las autoridades pertinentes, para contribuir así a la mejora de la calidad de vida de las poblaciones locales, la conectividad biológica y la conservación de la biodiversidad en el ámbito de la Zona de Amortiguamiento de la Reserva Nacional Tambopata.



▲ Un guacamayo azul y amarillo (*Ara ararauna*) se asoma entre el follaje en su búsqueda de frutos maduros para el almuerzo.

HERRAMIENTAS DE CONSERVACIÓN VOLUNTARIA

En el Perú, cerca de 60% del territorio es de propiedad pública. En principio, ello se debe a que la Amazonía peruana abarca aproximadamente 70% del territorio peruano. A ello debemos sumar que durante las últimas décadas, el régimen legal de uso del bosque no ha promovido el otorgamiento de derechos de propiedad, sino otras figuras como las concesiones y la cesión en uso para garantizar un mayor control del Estado sobre los recursos naturales, y el uso sostenible de los mismos.

Cuando hablamos de conservación privada y comunal, nos referimos a aquellos actos, proyectos o iniciativas voluntarias de una persona natural o jurídica destinadas a conservar la naturaleza en un área sobre la cual tenga un título otorgado. Existe una amplia gama de herramientas legales que permite darle mayor seguridad jurídica a estas iniciativas. Estas herramientas son clasificadas según

sean desarrolladas en tierras privadas o en tierras públicas.

Áreas de Conservación Privadas (ACP)

En este caso, se trata de predios privados que cuentan con un reconocimiento del Estado por albergar características ambientales, biológicas, paisajísticas, histórico culturales o por los servicios ambientales que brindan. Este reconocimiento se sustenta en un acuerdo entre el propietario y el Estado, con el propósito de conservar la diversidad biológica en parte o en la totalidad de dicho predio. Lograr este fin de conservación implica que el propietario acepte de manera voluntaria la imposición de ciertas restricciones o condiciones de uso sobre su predio. Hasta la fecha se han reconocido 69 áreas sobre casi 260 mil hectáreas. Si tienes un predio y deseas que sea reconocido como ACP, puedes solicitarlo voluntariamente al Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP).

Concesiones para Conservación (CC)

Permite que el Estado otorgue a un particular, ya sean personas naturales o jurídicas, el derecho de exclusividad en un área específica para que desarrolle proyectos ligados a la conservación de la diversidad biológica, como actividades de protección, investigación, educación y otras sin fines de lucro. El desarrollo normativo de esta herramienta sumado a su promoción, tanto por el Estado como por la sociedad civil, ha permitido que a la fecha se hayan otorgado cerca de 40 Concesiones para Conservación (principalmente en la Amazonía peruana) sumando conjuntamente alrededor de un millón de hectáreas protegidas. Las Concesiones para Conservación son solicitadas ante la Dirección General Forestal y de Fauna Silvestre del Ministerio de Agricultura y Riego, o ante los Gobiernos Regionales cuyas competencias forestales ya fueron transferidas.

Concesiones para Ecoturismo (CE)

A través de esta figura, se otorga a un particular el derecho de aprovechar de manera sostenible el recurso paisaje en áreas de hasta 10,000



▲ En Tambopata todavía es posible encontrar caimanes de hasta cinco metros de longitud.

hectáreas por 40 años renovables. A diferencia de las Concesiones para Conservación, el otorgamiento de una Concesión para Ecoturismo sí implica una retribución económica que oscila entre a 0.4 y 6.4 dólares por hectárea. Asimismo, el titular puede imponer gravámenes y hasta ceder su posición contractual con la aprobación previa de la autoridad. En los últimos años se han otorgado cerca de 40 CE, estando la mayoría de ellas ubicadas en zonas de amortiguamiento de Áreas Naturales Protegidas como la Reserva Nacional Tambopata y el Parque Nacional del Manu en el departamento de Madre de Dios. Las CE son solicitadas ante la Dirección General Forestal y de Fauna Silvestre del Ministerio de Agricultura y Riego o ante los Gobiernos Regionales cuyas competencias forestales ya fueron transferidas.



▲ Tambopata se ha convertido en la meca del ecoturismo en el Perú.





EL PROYECTO



Conservación voluntaria en Madre de Dios

Gracias al emprendimiento de ciudadanos, comunidades y empresas, ha nacido un corredor de conservación en la zona de amortiguamiento de la Reserva Nacional Tambopata.

► Proteger los bosques amazónicos del flagelo de la deforestación, la minería ilegal y la agricultura de roce y quema, generando a la vez desarrollo sostenible para las poblaciones que habitan esta biodiversa región es uno de los principales retos de nuestra sociedad. Para contribuir con una solución a esta compleja problemática, la Iniciativa Interoceánica Sur (iSur) desarrolló el Plan de Acción para la consolidación de la zona de amortiguamiento de la Reserva Nacional Tambopata, el cual contempla las siguientes líneas estratégicas:

- Constitución y/o apoyo en el manejo de áreas de conservación con una visión estratégica territorial, favoreciendo la conectividad ecosistémica, el uso sostenible de recursos y los servicios ambientales (activos ambientales).
- Generación y/o fortalecimiento de oportunidades económicas asociadas al manejo del territorio (activos económicos del territorio).
- Fortalecimiento de capacidades técnicas y organizativas para la gestión y sostenibilidad del manejo del territorio (activos sociales).
- Fortalecimiento organizacional de actores claves, tanto públicos como

privados, para la toma de decisiones de manera informada y oportuna para el manejo y conservación de territorios (activos sociales).

El proyecto comenzó a ejecutarse en abril de 2009 a través de una alianza entre la Asociación Odebrecht Perú, la SPDA y Rainforest Expeditions, y abarca diferentes sectores ubicados a lo largo de la cuenca del río Tambopata.

Uno de los objetivos principales es la creación de diversos mecanismos que otorguen seguridad jurídica a los propietarios de tierras.

CINTURONES DE VIDA

Las Zonas de Amortiguamiento (ZA) son áreas adyacentes a las Áreas Naturales Protegidas por el Estado (ANP) y conforman espacios de transición entre zonas bajo protección y su entorno. Su objetivo es minimizar las repercusiones de las actividades humanas que se realizan en los territorios inmediatos a las ANP. Así también, su ubicación estratégica obliga a que sean manejadas de tal manera que garanticen el cumplimiento de los objetivos de las ANP.



Como parte de iSur, el Proyecto – concebido para ser ejecutado en el mediano plazo– contempla la creación de diversos mecanismos que otorguen seguridad jurídica a los propietarios de tierras, ya sea en comunidades o asociaciones locales; la formalización y consolidación de iniciativas de conservación privada y comunal, así como de ecoturismo rural; desarrollo formal de actividades amigables con el entorno; y el desarrollo de capacidades y soporte financiero para propiciar la sostenibilidad de las iniciativas impulsadas.

Hasta el momento, el proyecto ha reunido un total de 20 iniciativas que, en conjunto, conservan un aproximado de 7,000 hectáreas de bosques, ubicados en predios privados y áreas del Estado concesionadas. Se trata de Áreas de Conservación Privadas (propuestas y en marcha), así como concesiones

para ecoturismo y conservación, que involucran a cuatro asociaciones locales, dos comunidades nativas y 21 personas naturales. A su vez, estas contribuyen con el desarrollo sostenible de 300 familias de la zona.

A través de las capacitaciones emprendidas por el Proyecto, se ha



▲ Además de seguridad jurídica, el proyecto busca integrar a la conservación actividades sostenibles como el ecoturismo.



▲ **La carretera Interoceánica trae desarrollo e integración, así como diversos retos para la conservación.**

contribuido con la consolidación de la Red de Conservación de la Biodiversidad de Madre de Dios, una organización que promueve el diálogo, la concertación y el intercambio de experiencias para contribuir a la consolidación de iniciativas de conservación privada y comunal.

Otro de los objetivos del proyecto es darle viabilidad económica, ambiental, social y política a las iniciativas en el mediano y el largo plazo, así como buscar su trascendencia en otros ámbitos locales y regionales. De esta forma, el proyecto busca ser una semilla de desarrollo sostenible en medio de una región que necesita con urgencia de la conservación y la adecuada gestión de sus recursos.

iSur

La Iniciativa Interoceánica Sur (iSur) es un plan de conservación y desarrollo sostenible en torno a los tramos 2 y 3 del Corredor Vial Interoceánico Sur (CVIS), impulsado por Odebrecht Perú, CONIRSA, ProNaturaleza y Conservación Internacional. El objetivo de esta institución es que, más allá de una grandiosa obra de ingeniería, el CVIS se convierta en una herramienta de integración, que haga realidad el desarrollo local. Entre los proyectos impulsados por iSur están el fortalecimiento de capacidades en los actores locales, la generación de espacios turísticos, el apoyo a las actividades sostenibles y amigables con el entorno, así como a la conservación privada y comunal.

Tratamos de sembrar una semilla de desarrollo sostenible en medio de una región que necesita con urgencia de la conservación.



▲ **Lograr el uso sostenible de los recursos es otro de los objetivos que se busca alcanzar.**



1



2



3



4

1. Aguajal en la cocha Santa Helena, parte de la concesión de don Tiburcio Huacho. 2. Una abeja poliniza una flor de Zingiberaceae. 3. Infraestructura en el albergue Inotawa. 4. Observación de fauna silvestre en el lago Tres Chimbas. 5. Matapalo en el ACP Bahuaja.



5





LAS INICIATIVAS



ACP K'erenda Homet

Ubicada a pocos minutos de Puerto Maldonado, el ACP K'erenda Homet es un testimonio de que el desarrollo sostenible es posible. Sus propietarios, la familia Zambrano, nos cuentan una historia de dedicación y amor por la tierra donde nacieron.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** Sector Isuyama, km 3.7 del Corredor Agroecoturístico Bajo Tambopata. 10 minutos desde el centro de Puerto Maldonado
- ▶ **Extensión:** 35.71 hectáreas
- ▶ **Fecha de reconocimiento:** 6 de setiembre de 2010
- ▶ **Objetivos de conservación:** proteger los bosques adyacentes a la ciudad de Puerto Maldonado y amortiguar la presión sobre la Reserva Nacional Tambopata
- ▶ **Actividades recomendadas:** caminatas, flora y fauna, conservación, turismo vivencial



▲ Alamedas de pijuayos reciben al visitante en el corredor Isuyama-Bajo Tambopata.

Víctor Zambrano nació en un bosque diferente. Sus padres y abuelos llegaron a comienzos del siglo XX a Puerto Maldonado provenientes de Arequipa y Cusco. Sus recuerdos hablan de tiempos más verdes, en los que la convivencia con los nativos Ese'jeja era continua y saludable, y los animales se avistaban a cada momento, como mascotas deambulando entre los árboles. “Fue la época más feliz de mi vida”, nos cuenta recostado en un alto árbol de pashaco que él mismo sembró hace un cuarto de siglo y hoy da sombra a sus predios. “En ese tiempo teníamos un contacto muy cercano con los hermanos nativos de Palma Real, yo aprendí mucho a su lado, quería ser como ellos”.

Sin embargo, don Víctor se alejó de su tierra durante casi tres décadas, en las cuales sirvió en la Marina de Guerra. Cuando terminó su servicio, decidió retornar a la tierra de sus padres, a los bosques que habían alumbrado su niñez. Pero la realidad entonces era otra. La tierra de sus padres se

CONTACTO

Víctor Zambrano

T: (082) 798 698 / 982 737 397

E: v zam46@gmail.com

había convertido en un pastizal dedicado a la ganadería, un potrero donde no crecía nada, manejado por una cooperativa. Es aquí cuando decide arriesgarlo todo para recuperar la tierra que él tanto ama. “Entonces comencé a pensar cómo revertir este desastre. Tuve que reaprender todo lo que me habían enseñado, y me puse un reto: recuperar este fundo y hacer cosas totalmente diferentes”.

Sus recuerdos hablan de tiempos más verdes, en los que la convivencia con los nativos era continua y saludable, y los animales se avistaban a cada momento.



▲ Las lianas o ‘sogas’, poseen muchos usos medicinales, e incluso algunas, como la ‘maravilla’, son una fuente segura de agua para los cazadores.

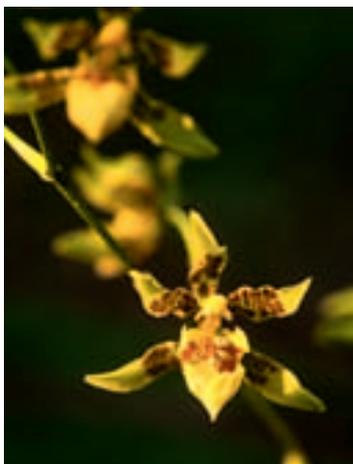


▲ El sol despunta sobre el río Tambopata, visto desde los predios de K'erenda Homet. La niebla es producto de la quema estacional que amenaza el bosque.

Por esa época, los conceptos de conservación privada o actividades sostenibles eran inexistentes. “Entonces tomé contacto con varios hermanos nativos y líderes agrarios de la región, quienes me reentrenaron sobre lo que se debía hacer aquí en la selva”. Don Víctor nos cuenta que al cabo de unos cinco años todo comenzó a cambiar y comenzó a

soñar. “Fue como regresar a mi niñez, rodeado de animales silvestres y vegetación. Así, empecé a incorporar recursos genéticos silvestres a esta parcela y pude ver cómo la naturaleza devuelve tu esfuerzo. Incluso, en el proceso de recomposición aparecieron especies de forma espontánea”.

Otras tres décadas pasaron y don Víctor no cejó en el esfuerzo de conservar sus tierras. “Cerca de 19 mil árboles son testigos de nuestro esfuerzo, de haberle devuelto a la naturaleza lo que en algún momento le quitamos”, comenta satisfecho de su labor.



▲ Orquídeas y flores de mil colores sorprenden a los caminantes en los senderos de K'erenda Homet.

Consolidando los sueños

Don Víctor es un líder nato y al frente del Comité de Gestión de la Reserva Nacional Tambopata, el cual preside hace una década, ha logrado cambios importantes en temas de gestión y uso sostenible de los recursos, junto a sus vecinos de Isuyama y el Bajo Tambopata. El siguiente paso para él era asegurar sus predios bajo la forma de un área de conservación privada, para lo cual tuvo que afrontar numerosas difi-

cultades de orden legal para demarcar, sanear y rectificar su terreno.

Con la ayuda de la SPDA, don Víctor logró que el Estado peruano reconociera el ACP K'erenda Homet. Esta lleva el mismo nombre de su hija de 16 años y propietaria del predio. Las palabras en las lenguas Ese'ejá y Harambut, respectivamente, significan 'amanecer luminoso'.

Hoy, el ACP de los Zambrano ha recuperado el 90% de todo el componente de biodiversidad incluida la fauna silvestre, según las observaciones de don Víctor y los estudios realizados en el ACP. "Cada mañana recorro el lugar y he observado desde otorongo hasta oso bandera, pavas, venados y camungos". Asimismo, recibe visitantes de todo el mundo y alumnos de colegios de Puerto Maldonado y de Lima, para quienes don Víctor ha preparado un recorrido 'sensitivo' por los senderos del ACP.

"Conservar es un reto", dice con valentía don Víctor, quien le ha transmitido

CORREDOR DE VIDA

Los predios de K'erenda Homet pertenecen al Corredor Agroecoturístico Kiajabaki Bame, cuyo nombre significa en Ese'ejá 'lugar hermoso', y agrupa a una serie de propietarios privados que realizan actividades de conservación, ecoturismo y uso sostenible de los recursos. Uno de los proyectos de esta asociación es el cultivo de flores tropicales, que ya cuenta con 80 productores y 75 hectáreas cultivadas, que se encuentran a la espera de conseguir mercados nacionales y externos.

a K'erenda el mismo amor por la tierra y las cosas vivas —ella estudia Ecoturismo en la UNAMAD. "Nosotros vamos a proteger nuestras tierras y la Reserva de Tambopata hasta las últimas consecuencias para mitigar los impactos de las actividades ilegales y no sostenibles". Nosotros creemos en sus palabras y lo dejamos seguir sembrando.



▲ Los Zambrano cuentan con un área importante de bosque primario, donde es posible encontrar árboles centenarios de varios metros de diámetro.



ACP Bahuaja

Don Edgar Isuiza y su esposa Juanita han convertido su predio, ubicado a pocos kilómetros de Puerto Maldonado, en un bastión de conservación. Gracias a una labor titánica, han logrado recuperar los bosques que sus padres y abuelos colonizaron a principios del siglo XX para convertirlos en Bahuaja, el ACP más pequeña –pero no la menos verde– de la región.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** km 10.5 carretera Puerto Maldonado-Isuyama-Bajo Tambopata (20 minutos desde el centro de Puerto Maldonado)
- ▶ **Extensión:** 5.28 hectáreas
- ▶ **Fecha de reconocimiento:** 6 de setiembre del 2010
- ▶ **Objetivos de conservación:** conservar una muestra representativa de bosque tropical húmedo, así como ecosistemas acuáticos, bosques inundables y la flora y fauna silvestre asociada a ellos.
- ▶ **Actividades recomendadas:** observación de flora y fauna, conservación, caminatas, visita a aguajales, colpa de huanganas

“Yo soy hijo y nieto de pioneros en Madre de Dios. Mis abuelos llegaron a Puerto Maldonado a inicios del siglo XX en busca de caucho primero y luego como recolectores de castaña”, cuenta don Edgar Isuiza mientras finaliza la labor del día en el centro de interpretación de su ACP.

Recuerda cómo desde muy pequeño se sintió atraído por el bosque y por su conservación, siguiendo el ejemplo de sus padres, que intentaron siempre preservar sus tierras de la deforestación. “Poco antes de morir, mi padre nos pidió que no destruyamos el bosque, que lo conservemos para el futuro. La creación del ACP es una forma de honrar su memoria y de cumplir con sus deseos”, cuenta don Edgar.

“Escogimos el nombre Bahuaja como un homenaje a los hermanos Ese’ija que vivieron aquí antes que nosotros, pues así llamaron ellos al río Tambopata”.

CONTACTO

Edgar Isuiza

T: (082) 502586 / 982 703 196

E: acpbahuaja@hotmail.com

Un bosque, todos los bosques

Guiados por don Edgar, recorremos el perímetro de Bahuaja: cinco hectáreas ubicadas en el Bajo Tambopata que forman parte de una iniciativa mayor que agrupa a diversos propietarios privados comprometidos con la conservación de los bosques aledaños a la Reserva Nacional Tambopata y a la ciudad de Puerto Maldonado.

“Escogimos el nombre Bahuaja como un homenaje a los hermanos Ese’ija que vivieron aquí antes que nosotros, pues así llamaron ellos al río Tambopata”, comenta don Edgar y anota lo importante que es “preservar los conocimientos que ellos tenían del bosque, de las plantas y la forma cómo usar los recursos de forma sostenible”.

En su corta extensión, Bahuaja protege un singular transecto de ecosistemas, entre tierras altas y aguajales. “Cuando



▲ Don Edgar y doña Juanita han decidido defender sus tierras de la depredación.

comenzamos a hacernos cargo de este predio, ya todas las especies valiosas habían sido depredadas: los cedros, el caucho, y con ellos los animales”, cuenta don Edgar, “pero con los años se han ido repoblando y ahora incluso tenemos una colpa de huanganas, que nos visitan con frecuencia debido a que aquí nadie las caza”.

Uno de los principales atractivos de Bahuaja es sin duda un enorme árbol de renaco cuya edad se ha calculado en 300 años. Su enorme tronco debe ser rodeado por más de una docena de personas y sus raíces, como si fueran serpientes de madera, se internan en el bosque varias decenas de metros. Un ejemplo del enorme poder de la naturaleza cuando se la trata con respeto.

Don Edgar y su esposa Juanita Chávez tienen muchos planes para el ACP en el corto y mediano plazo. “Gracias a que fuimos uno de los ganadores del concurso de Fondo Semilla organizado por la SPDA, pudimos construir el centro de interpretación



▲ Colpa de huanganas en el ACP Bahuaja.

Uno de los principales atractivos de Bahuaja es sin duda un enorme renaco cuya edad se ha calculado en 300 años.



▲ La ‘huanganada’ cruza el Tambopata rumbo al bosque.

PRINCESAS DEL BOSQUE

Las palmeras, miembros de la familia Arecaeae, son un símbolo distintivo del bosque amazónico y al menos 16 especies de ellas están presentes en el ACP Bahuaja. Diversos científicos se han referido a las palmeras como “árboles de vida” a causa de su importancia para la alimentación y la construcción. La palmeras, además, son parte intrínseca de la cultura tanto rural como urbana de la Amazonía. Entre las de mayor importancia en selva peruana están el aguaje (*Mauritia flexuosa*), pijuayo (*Bactris gasipaes*), ungurahui (*Oenocarpus bataua*), shapaja (*Attalea phalerata*), pona (*Iriartea deltoidea*) y la yarina (*Phytelephas macrocarpa*). Son múltiples los usos que se les da a estas especies, desde los frutos como alimentos fresco o procesado en jugos, mermeladas o helados, hasta la madera para la construcción de casas, y las hojas para la fabricación de techos.



para los visitantes asimismo hemos creado trochas alrededor de los linderos del predio para poder facilitar la vigilancia. En el futuro vamos a construir algunos bungalos fuera del ACP para permitir la visita de turistas. También pensamos acondicionar un área de camping e incluso un centro de conferencias para dar clases o seminarios sobre conservación”.

Para los Isuiza-Chávez, combinar la conservación con el ecoturismo es clave para poder darle sostenibilidad a su proyecto de vida. “Quisiera que Bahuaja se convierta en un lugar especial para investigadores y turistas. Por

▲ Dentro del ACP se encuentra un aguajal bien conservado.

eso queremos crear facilidades, como una biblioteca y sitios donde puedan pernoctar y realizar su trabajo con comodidad”, señala don Edgar, mirando hacia delante y soñando con un futuro más verde para su región.

“En el futuro vamos a construir algunos bungalos fuera del ACP para permitir la visita de turistas. También pensamos acondicionar un área de camping”.



ACP Tutusima

Como miembro de la Red de Conservación de Madre de Dios y de los operadores agroecoturísticos del Corredor Isuyama-Bajo Tambopata, Yuliana Yábar ha impulsado una de las primeras ACP de Madre de Dios, un espacio que ha decidido recuperar para el beneficio del ecosistema y de las poblaciones locales: Tutusima.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** km 10.2 carretera Puerto Maldonado-Isuyama-Bajo Tambopata (20 minutos desde el centro de Puerto Maldonado)
- ▶ **Extensión:** 5.43 hectáreas
- ▶ **Fecha de reconocimiento:** 6 de setiembre del 2010
- ▶ **Objetivos de conservación:** conservar una muestra representativa de bosque tropical húmedo, así como ecosistemas acuáticos, bosques inundables y la flora y fauna silvestre asociada a ellos.
- ▶ **Actividades recomendadas:** flora y fauna, conservación, caminatas



▲ Dos guacamayos de distinta especie disputan su lugar en el árbol.

Fue en 2007, cuando Yuliana Yábar compró el predio sobre el que se ha establecido el ACP Tutusima –llamada así por el apellido de su antiguo propietario, Luis Mendoza Tutusima. Cuando lo adquirió, el terreno se encontraba degradado, pues había sido utilizado para la agricultura intensiva. “Nosotros siempre hemos tenido el interés de conservar; todo empezó cuando nos inscribimos en el proyecto PAES, vinculado al monitoreo e inventario de especies, así nos fuimos involucrando en el tema”, cuenta Yuliana. “Luego nos enteramos de la Iniciativa de Conservación Privada y Comunal de la SPDA y decidimos ser parte de este programa, darle un valor agregado a nuestra área y a la vez impulsar a los demás a hacer conservación”.

Junto con su esposo, Rommel Ríos, Yuliana se ha embarcado en una experiencia que ha comenzado a darle grandes satisfacciones. “Conservación significa respetar los ecosistemas,

CONTACTO

Yuliana Yábar
 T: 982 615 436
 E: chontita@hotmail.com

permitir que sigan generándose los ciclos naturales, sin impactar de forma negativa. A mi me motiva que estos ecosistemas nos brinden alimento y medicina. Por eso debemos cuidar siempre el bosque”.

Yuliana cuenta que para recuperar las riberas de su predio han reforestado más de una hectárea con bambú. “Aquí, durante la temporada de vaciante se



▲ Nidos de paucares cuelgan de las ramas altas de un porotillo en plena floración.

“Nos enteramos de la Iniciativa de Conservación Privada y Comunal de la SPDA y decidimos ser parte de este programa, darle un valor agregado a nuestra área”.

forma una playa amplia y en la creciente hay cantidad de peces, incluso tenemos una zona de roquedales donde ellos vienen a desovar”, cuenta Yuliana, cuyo sueño es convertir a Tutusima en un lugar que combine el ecoturismo con las actividades de conservación. “Estamos creando un ecoresort”, comenta orgullosa de sus planes a futuro.

Por lo pronto, Yuliana no trabaja sola, ha contratado a dos personas que le ayudan con el monitoreo, las trochas interpretativas y el mantenimiento del ACP. “Con la recuperación del bosque y la protección que le estamos dando, los animales han comenzado a regresar, las aves, las huanganas, los osos hormigueros; hemos observado hasta huellas de sachavaca, un animal que cada vez es más raro de ver, sobre todo tan cerca de la ciudad”. Y es que, precisamente, el valor de la Red de



▲ Delicadas flores de platanillo (*Heliconia* sp.) adornan los senderos de Tutusima.

Conservación –de la que forma parte el corredor Isuyama-Bajo Tambopata– es haber creado una suerte de muro de contención a las amenazas que se ciernen sobre el bosque amazónico y la Reserva Nacional Tambopata.



▲ En las zonas bajas de Tutusima es posible encontrar concentraciones de palmeras como el aguaje, cuyos frutos son muy apreciados en la Amazonía.

Una mirada al bosque

El ACP Tutusima está conformada en casi su totalidad por bosques en regeneración que han sido utilizados en el pasado como tierras de cultivo. Hoy, las especies dominantes son el bambú (*Guadua* sp.) y el pashaco (*Shizolobium parahybum*), ambas especies típicas de los bosques secundarios. Yuliana y su familia todavía no realizan actividades turísticas en el ACP y han destinado solo una parte de su predio para sembrar árboles frutales.

En Tutusima también es posible encontrar una zona de bajío, dominada por palmeras de aguaje (*Mauritia flexuosa*), así como una pequeña quebrada. Finalmente, la zona de ribera presenta características rocosas, ideales para la pesca deportiva durante el estío.

Yuliana sueña en convertir a Tutusima en un lugar que combine el ecoturismo con las actividades de conservación.



▲ Un pequeño frailecillo o mono ardilla se asoma entre las ramas medias de un árbol en busca de semillas.

Parados al frente de su bosque, Yuliana y Rommel vislumbran un futuro prometedor, con infraestructura adecuada para recibir visitantes e investigadores, que colaboren con la auto sostenibilidad de Tutusima. “Siento que al gestionar el ACP mi familia ha ganado calidad de vida”, afirma Yuliana, “además de ayudar junto con mis vecinos a la conservación de nuestra región”.

BOSQUES EN RECUPERACIÓN

Durante siglos, los bosques amazónicos han sido depredados por sucesivas olas o fiebres extractivas: desde la búsqueda de quina y cascarilla durante la Colonia, hasta el oro aluvial de tiempos actuales, pasando por el caucho y las especies maderables finas como el cedro y la caoba. Cuando un área boscosa es intervenida por el hombre, el bosque original o primario, se pierde junto a sus especies asociadas de fauna. Con el tiempo, si el bosque no es vuelto a intervenir, comienza lo que se denomina la sucesión ecológica, es decir, la recuperación natural del bosque, creándose lo que se llama un bosque secundario. De acuerdo con el tipo de bosque, la regeneración puede tomar entre 40 y 100 años, aunque nunca vuelve a tener la riqueza original de flora y fauna. Muchas de las ACP que hoy se han creado en Madre de Dios han sido establecidas en sitios previamente intervenidos y su protección ayudará a que el bosque se regenere y con ello a generar servicios ambientales, como estabilidad de suelos, agua limpia, entre otros.



ACP La Habana Rural Inn

“¿Para qué conservamos el medio ambiente? ¿Quién va a respirar el oxígeno? ¿Tú? ¿Yo? La humanidad”, se pregunta y responde a sí mismo el profesor Herbert Lobón, un ex catedrático que aprovecha la conservación para seguir cerca de los jóvenes y compartir su conocimiento con ellos.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** km 9 carretera Puerto Maldonado-Isuyama-Bajo Tambopata (15 minutos desde el centro de Puerto Maldonado)
- ▶ **Extensión:** 27.9 hectáreas
- ▶ **Fecha de reconocimiento:** 6 de setiembre del 2010
- ▶ **Objetivos de conservación:** conservar una muestra representativa de bosque tropical húmedo, así como ecosistemas acuáticos, bosques inundables y la flora y fauna silvestre asociada a ellos.
- ▶ **Actividades recomendadas:** flora y fauna, conservación, caminatas, albergue, piscina

En el ACP La Habana Rural Inn no hay perros que lo reciban en la entrada, pero sí un trompetero. Una pequeña ave negra como un pavo con el pico amarillo fosforescente. Este tiene toda la actitud de mascota casera y busca jugar contigo. No lame, pero picotea. Una bienvenida a este lugar en donde el silencio se esconde entre los árboles y la paz se respira en cada rincón.

En el año 2000, el profesor Herbert Lobón decidió ser coherente con su vida de maestro de ciencias naturales y empezar a conservar el planeta. Toda su vida la pasó educando en este lugar de Madre de Dios. “La naturaleza se va deteriorando y debe de haber gente que luche contra eso”. Él se considera uno de esos luchadores. A nueve kilómetros de Puerto Maldonado, en lo que hoy llaman Corredor Turístico Tambopata, encontró un terreno. Se enamoró de él

CONTACTO

Herbert Lobón

T: (082) 572155 / 982 600 056

E: lahabana@gmail.com

www.tambopataecotours.com/
la-habana-rural.html



▲ Flores tropicales adornan los jardines de La Habana Rural Inn.



▲ La Habana Rural Inn posee todas las comodidades a tiro de piedra de Puerto Maldonado.

y comenzó su gran plan. Sembró árboles que hoy tiene que mirar hacia arriba. Se preocupó por el bosque y cada una de sus especies. El anterior dueño había tumbado cinco hectáreas del predio para cultivar plátano y yuca. El ‘profe’, como le dicen todos en Puerto Maldonado, es una de las primeras personas que se dedicó a la conservación en Madre de Dios, una de las labores más nobles y desprendidas que puede realizar el ser humano. “Hay que motivar a los demás. No solo hablando, sino haciendo”, comenta Lobón.

Herbert Lobón fue buscando la forma de hacer rentable este estilo de vida. Sus hijos le recomendaron enfocarse en el turismo. A través de esto, podría obtener más recursos para seguir conservando estas tierras ubicadas en la Zona de Amortiguamiento de la Reserva Nacional Tambopata. Acondicionó un espacio para campamentos, ha construido una cabaña comedor y servicios higiénicos eco amigables. En la parte alta levantó un mirador de diez metros de alto que tiene una vis-



▲ El profesor Herbert Lobón es uno de los pioneros de la conservación en Madre de Dios.

ta privilegiada de la selva que rodea su propiedad. Tiene ideado hacer un *canopy* que conecte las partes altas de los árboles para que científicos e investigadores puedan recorrerlos y realizar distintos tipos de análisis sin problemas. El profesor quiere hacer



▲ En tiempos de estío, el río Tambopata es ideal para realizar excursiones y bañarse en sus amplias playas de arena.

El profesor Herbert Lobón ha pasado toda su vida educando jóvenes de Madre de Dios y es una de las primeras personas que se dedicó a la conservación.

cada vez más atractivo su predio para toda clase de visitantes. Sin embargo, el dinero siempre es el principal impedimento. “Quiero hacer muchas cosas, tantas que creo que mis sueños seguirán con mis hijos”, dijo Lobón, quien, a sus 68 años, espera con ansias y esperanza el futuro.

Con mucha pasión ha convertido sus casi 30 hectáreas en un lugar de descanso profundo. En los últimos diez años ha plantado un promedio de un árbol por día. Más de 3,500. A su vez ha diseñado un jardín botánico que es uno de los atractivos del ACP. Tiene desde mangos y carambolas hasta plantas medicinales como la copaiba o el para-para, un famoso Viagra natural de la selva. “Hay que sembrar para que otros lo aprovechen”, dice este señor de cejas pobladas y caminar activo. “El soñar no es solo de locos”, comenta el ‘profe’ antes de desaparecer en el pequeño bosque que ha conservado. Él se considera un loco bueno. Distintos animales visitan su predio. Se ve con regularidad al mono nocturno, al pájaro relojero, paucares e inclusive, hace unos años, un jaguar se comió a dos ovejas que Lobón tenía como mascotas. Y es que cuando el bosque está bien cuidado, los animales se alegran y entran en confianza.

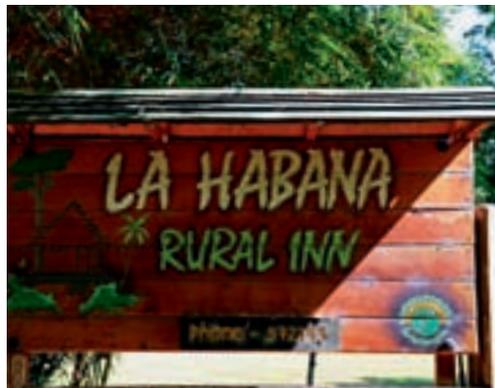
Caminar por todo el ACP La Habana Rural Inn es como hacerlo en un salón de clases interactivo. Donde puedes cuidar las plantas y aprender todos sus beneficios, escuchar en vivo a

UN PEDAZO DE PARAÍSO

Entre sus principales atractivos, La Habana Rural Inn cuenta con trochas que se internan en el bosque, una torre mirador ubicada a 30 metros de altura, una vía que lleva al río Tambopata y un jardín botánico en el que se pueden apreciar más de 150 especies nativas, entre frutales, medicinales y forestales. Además, cuenta con diversos espacios de recreación, como piscina, terrazas con hamacas y un buen restaurante donde disfrutar de buena comida y refrescantes bebidas regionales. “Es que estamos ubicados en uno de los mejores lugares del mundo para realizar ecoturismo”, afirma el profesor Lobón.

los animales y respirar aire puro, una de las cosas simples de la vida pero que cada vez se hace más difícil.

*Texto publicado en: <http://www.conservamos-pornaturaleza.org/area/la-habana-rural-inn/>





Propuesta de ACP Amazon Shelter

Su amor incondicional por los animales ha empujado a Magali Salinas a crear un espacio único en Puerto Maldonado: Amazon Shelter, un refugio para animales rescatados a quienes se les da una nueva oportunidad de vida. Hoy, se suma a ello una propuesta de ACP que busca conservar los bosques de la zona del Bajo Tambopata.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** Corredor Turístico Tambopata, km 11.2, margen derecha
- ▶ **Extensión:** 9.5 hectáreas
- ▶ **Objetivos de conservación:** conservar y recuperar bosques cercanos a Puerto Maldonado para realizar actividades de rescate y reintroducción de fauna silvestre.
- ▶ **Actividades recomendadas:** conservación, protección de especies, voluntariado

Desde que tiene memoria, Magali se ha dedicado a rescatar animales de las calles. “Cuando era niña, recogía perros, los llevaba a los veterinarios o los cuidaba en casa hasta buscarles nuevos dueños”, recuerda. Ella tenía en ese entonces dos grandes metas que lograr para su vida: volar en una línea aérea y proteger a la fauna desvalida. El primer sueño lo hizo realidad trabajando durante dos décadas en una compañía aerocomercial, el segundo tuvo que esperar un poco más pero finalmente se ha realizado a pesar del enorme esfuerzo que ha significado en la última década.

Hoy, con toda la experiencia ganada, Magali desea convertir su predio en un ACP, cuyo objetivo principal es conservar los bosques y los procesos biológicos que se desarrollan en él. La futura ACP estará dividida en una zona de uso múltiple, donde se realizarán actividades educativas, ecoturismo y rescate de animales silvestres, y otra de uso limitado dedicada íntegramente a la conservación de bosques.

En 2005, Magali decidió crear una ONG para ayudar a combatir el tráfi-

CONTACTO

Magali Salinas
 T: 992 526 614
 E: msalinas@amazonshelter.org
 www.amazonshelter.org

AULLIDOS EN EL BOSQUE

El cotomono o mono aullador (*Alouatta seniculus*) es uno de los grupos de primates más representativos de la Amazonía peruana. Se distinguen por los sonoros aullidos que emiten, sobre todo en las primeras horas de la mañana, que producen gracias a un hueso en forma de olla que poseen en la garganta y que actúa a manera de caja de resonancia. Viven en grupos familiares y se alimentan de hojas y frutos.

co de animales silvestres. Durante dos años trabajó de la mano con el INRENA y la policía en numerosos operativos y rescates en la ciudad de Lima. “Luchamos mucho para erradicar el tráfico ilícito en el centro de la ciu-



▲ Los cotomonos (*Alouatta seniculus*) son la especie símbolo de Amazon Shelter.



▲ Un venado colorado (*Mazama americana*) se recupera en el centro de rescate.

dad, cosa que se ha logrado hace poco tiempo”, nos cuenta. “En ese entonces no habían centros de rescate, donde reubicar a los animales, no había dinero para mantenerlos, era muy difícil”.

Entonces, convencida de que tenía que ir en pos de su segunda meta en la vida, Magali vendió todo lo que tenía y se mudó a Puerto Maldonado en 2007 con el objetivo de adquirir un terreno y convertirlo en un centro de rescate de animales silvestres. Fue así que nació Amazon Shelter, sobre un terreno de 9,5 hectáreas ubicado en el Corredor Agroecoturístico del Bajo Tambopata, una zona que ha reunido a varios propietarios privados que han decidido conservar sus predios y emprender diversas actividades de agroforestería y ecoturismo.

Un lugar en el mundo

El Centro de Rehabilitación y Conservación de Animales Silvestres

Amazon Shelter nació sobre un terreno de 9,5 hectáreas ubicado en el corredor agroecoturístico del bajo Tambopata.



▲ El rescate de las especies es un proceso complejo y delicado.



▲ Aves como este guacamayo, son rescatadas en Amazon Shelter y criadas en un ambiente de semicautiverio.

Amazon Shelter se ha convertido en pocos años en un referente de la región. Gracias al trabajo esforzado de Magali y sus compañeros –un veterinario y personal de apoyo para el cuidado de los animales, así como practicantes y voluntarios de todas partes del mundo– se han rehabilitado a decenas de animales silvestres. “Nuestra especie representativa es sin duda el mono aullador, actualmente tenemos más de una docena de ellos en nuestro refugio”.

Sin embargo, para poder dar el siguiente paso, la liberación de los primates al ambiente natural, es necesario cumplir con una serie de trámites y exámenes, entre los que se encuentran pruebas genéticas para determinar la subespecie de cada animal de forma que pueda ser devuelto a su ámbito geográfico específico. “Son normas rigurosas y muy costosas, pero estamos buscando financiamiento”, indica Magali.

Con el objetivo de otorgarle a su tierra un mayor estatus legal que le permita conservar y reforestar, así como realizar actividades sostenibles, Magali decidió solicitar el reconocimiento de su terreno como ACP. “Ya hemos presentado toda la documentación y el sustento y esperamos que dentro de muy poco nuestro predio sea reconocido como ACP”. Por lo pronto ella y su equipo trabajan codo a codo en la construcción de nueva infraestructura y en desarrollar diversos proyectos, como un biohuerto, agroforestería y reforestación para recuperar el bosque de la propiedad. Asimismo, ya exhibe algunos logros con sus animales, algunos de los cuales ya se han reproducido en semicautiverio.

Mientras se dirige a alimentar a los bulliciosos cotomonos, Magali comenta: “es muy reconfortante lograr que una vida se rehabilite después de estar casi al borde de la muerte y sacarla adelante, darle la oportunidad de retornar a su hábitat. Eso es más importante que cualquier cosa material, algo que no tiene precio”.



▲ Magali está en busca de financiamiento para ampliar sus operaciones.



Propuesta de ACP Botafogo

Uno de los centros de esparcimiento más visitados en Puerto Maldonado, poseedor de una extensa playa de arena en tiempo de vaciante, ha sido protegido como ACP por su propietario, Ronal Pereyra, un descendiente de brasileños enamorados del bosque y sus criaturas.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** altura del kilómetro 8,5 del Corredor Agroecoturístico Isuyama-Bajo Tambopata
- ▶ **Extensión:** 9 hectáreas
- ▶ **Objetivos de conservación:** conservar y recuperar bosques ubicados en el Corredor Isuyama-Bajo Tambopata
- ▶ **Actividades recomendadas:** conservación, protección de especies, caminatas, playa, gastronomía

Hace más de medio siglo, el abuelo de Ronal Pereyra llegó a orillas del río Tambopata de visita con unos amigos y nunca más regresó a su país. Enamorado de sus bosques y de su río color chocolate, decidió comprar un fundo e instalarse en el Perú.

Era conocido en la zona por su horno para hacer fariña, la típica harina de yuca brasileña, labor a la que se dedicaba con su hijo, el padre de Ronal. Era común escucharlo decir a su pequeño “*bota fogo*”, o sea “que bote fuego”, para lo cual había que lanzar más leña para evitar que el horno se enfríe. Fue así como el abuelo se ganó el nombre de ‘Botafogo’, y por extensión sus tierras, su playa e incluso, hoy en día, su nieto.

Ronal, por su parte, dejó que el bosque se recuperara, plantó árboles nuevos y le dio una nueva oportunidad a la naturaleza.

Años de cambio

Con la llegada del auge ganadero a Madre de Dios, y con la necesidad de alimentar a la creciente familia, los Pereyra convirtieron buena parte de sus tierras en pastizales. Luego de que el abuelo falleciera en la década de 1990, los nietos se dividieron las tierras familiares en dos fundos de 17 hectáreas cada uno. Uno de ellos se dedicó a la agricultura, Ronal por su parte dejó que el bosque se recuperara, plantó árboles nuevos y le dio una nueva oportunidad a la naturaleza. Tal como había visto cuando niño, cuando su abuelo cuidaba sus árboles como si lo hiciera con el jardín del patio trasero.

CONTACTO

Ronal Pereyra

T: (082) 57-2066 / 982790115

E: botafogo_inn@hotmail.com



▲ Ingreso a la comunidad de Loero visto desde Botafogo.

“Mis amigos y mi familia me decían que era un vago, que no hacía trabajar las tierras, pero yo quería conservar el bosque y hacerlo producir de otra manera”, comenta Ronal sentado en una mesa de madera que mira al río y la extensa playa que la vaciante ha comenzado a formar frente a su terreno. Así nació Botafogo, un centro de esparcimiento, aledaño al bosque que conserva, donde es posible –además de darse un chapuzón– practicar deportes, caminar entre los árboles, almorzar comida típica, o simplemente tenderse a escuchar el canto de las aves y sentir la fragancia de las flores en medio de un paisaje limpio.

“Los árboles que planté hace casi veinte años tienen ya más de veinte metros”, asegura Ronal mientras nos guía por los caminos de su refugio silvestre. “Hemos reforestado con árboles frutales y maderables, así como un cerco vivo alrededor del predio. Aquí tenemos shihuahuacos, ojes, algunas caobas, árboles grandes que se han salvado y que hoy cuidamos”, afirma con un particular brillo en los ojos que deja ver su compromiso y amor por la tierra de su abuelo.

Gracias a los esfuerzos de conservación de Ronal Pereyra, los animales están regresando. “Todos los días camino por los senderos vigilando, monitoreando la visita de nuevos animales. Hace poco encontré más de cien huanganas durmiendo al fondo del predio. No dije nada a nadie para que no las cazaran, pero cuando quisieron nadar hasta la otra banda del río, hubo una masacre. Al menos cincuenta cayeron”, cuenta Ronal. Esto le dice que su solo esfuerzo no basta



▲ Esparcimiento, conservación y buena comida completan un buen día en Botafogo.

“Todos los días camino por los senderos vigilando, monitoreando la visita de nuevos animales. Hace poco encontré más de cien huanganas durmiendo al fondo del predio”.



▲ Ronal Pereyra ha comenzado a construir habitaciones en Botafogo para recibir a turistas interesados en la conservación y la naturaleza.



▲ Desde el acantilado de Botafogo se obtienen hermosas vistas del Tambopata.

RÍO DE VIDA

En sus más de 4,000 kilómetros de recorrido, desde su nacimiento a casi cuatro mil metros de altura en los Andes de Bolivia y Perú, el río Tambopata atraviesa uno de los bosques más biodiversos del planeta. Su curso se divide en dos tramos, uno que recorre las selvas neblina desde su origen hasta la confluencia del río Malinowski, donde es llamado Alto Tambopata, y otro desde este punto hasta su confluencia con el Madre de Dios, frente a la ciudad de Puerto Maldonado, el Bajo Tambopata. La ausencia de poblaciones permanentes en gran parte de su recorrido, sus playas y roqueríos y su aislamiento hacen de este río uno de los principales escenarios para la observación de fauna silvestre del planeta. En sus bosques circundantes son famosas las colpas de guacamayos, como la de Colorado. En su red hídrica se encuentra otros ríos de importancia como el Guacamayo, el Távara y el escénico Candamo, en el corazón del Parque Nacional Bahuaja-Sonene.

y que es necesario unir a más vecinos en las tareas de conservación.

En sus nueve hectáreas de bosque recuperado, Ronal puede hoy sentir el viento entre las ramas de sus altos árboles, o ver un atardecer hermoso frente al Tambopata. Puede elegir caminar por trochas llenas de aves y pequeños mamíferos, o simplemente cerrar los ojos para escuchar la sinfonía del bosque recuperado. “Lo más lindo de Botafogo es su tranqui-

lidad. Se encuentran aves, animales, que están viniendo a refugiarse aquí”, dice Ronal. “Quisiera que todos pensáramos igual, que cuidemos el área. Yo me siento tranquilo, mi conciencia está quedando bien. Esto va a ser para mis hijas. Quiero que sepan cuánto he amado este lugar para que ellas también lo sigan conservando”.

* Con información de: www.conservamospornaturaleza.org/botafogo



Propuesta de ACP Parayso

El Parayso es uno de los relictos de bosque mejor conservados del sector Isuyama-Bajo Tambopata. El responsable de esta iniciativa es Percy Balarezo, nieto de pioneros en la región, que hace casi una década cambió de rumbo para dedicarse a defender el bosque que tanto ama.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** altura del kilómetro 4.6 del corredor turístico Isuyama-Bajo Tambopata, 15 minutos desde Puerto Maldonado
- ▶ **Extensión:** 16 hectáreas
- ▶ **Objetivos de conservación:** conservar y recuperar bosques ubicados en el corredor Isuyama-Bajo Tambopata
- ▶ **Actividades recomendadas:** conservación, protección de especies, caminatas, playa, gastronomía

“Yo soy un hombre campo, mis padres y mis abuelos nos criaron en el bosque y nos enseñaron a quererlo y protegerlo”, nos dice Percy Balarezo. Sus abuelos llegaron a principios del siglo XX a la región en busca de tierras para la agricultura y la ganadería, provenientes de la costa piurana y las montañas de Paucartambo, en Cusco. “En ese tiempo este era un bosque inaccesible, que mis abuelos y mis padres cuidaron a la par que realizaban actividades de subsistencia”, comenta Percy.

Cuando regresó del Japón, a donde partió en busca de oportunidades, en 1999, su madre decidió otorgarle una extensión de 16 hectáreas. Percy comenzó a pensar en la conservación. “Un día decidí coger el machete y hacer una trocha que atravesara el terre-

CONTACTO

Percy Balarezo

T: 982-602671

E: paraisojungleodge@gmail.com



▲ Chinche de la heliconia (*Leptoscelis pallida*) se alimenta del néctar de estas coloridas plantas del bosque.

UN PUERTO CON APELLIDO

A pesar de haber realizado numerosas incursiones, los incas nunca pudieron dominar a los ‘antis’, fieros habitantes de Madre de Dios. Tras la conquista, muchos aventureros, como Pedro de Candia, uno de los 13 del Gallo y alcalde de Cusco, se internaron sin suerte en la región. Pedro de Ansures, Diego Maldonado, Juan Álvarez de Maldonado y Gómez de Toroya siguieron los pasos de Candia sin éxito.

Durante el siglo XIX se realizaron varias expediciones notables, como la de Clement Markham, quien surcó las aguas de Inambari y el Tampobata para investigar las propiedades curativas de la cascarilla o quina (*Cinchona officinalis*); y la del cauchero Carlos Fermín Fitzcarrald, quien colocó un madero con el nombre de Maldonado en el lugar donde hoy se encuentra la ciudad, como recuerdo del coraje de su colega Fausto Maldonado, quien recorrió la región a finales del siglo XIX.

El 12 de julio de 1902 Juan Villalta fundó la ciudad de Puerto Maldonado. Esta guarnición militar devino rápidamente en un punto de embarque para los caucheros y poco a poco su población creció a 300 personas. Hoy, Puerto Maldonado es una ciudad pujante, que vive sobre la base de la explotación aurífera y maderera y, cada vez en mayor escala, del ecoturismo hacia sus extensas áreas naturales protegidas –Manu, Tambopata y Candamo– que son consideradas la reserva genética más grande del planeta.

no... durante un año me dedicué a *tro-char*, a ver los sitios más interesantes para observar fauna, flores, entonces me di cuenta de la importancia de mi terreno, era un bosque sano que podía atraer visitantes y conservarse”, explica mientras nos guía al interior de su predio, rodeado de altos árboles y de los cantos mañaneros de las aves.

Días verdes

Con el ‘bichito’ de la conservación en su interior, como él lo describe, Percy se asoció a la Red de Conservación del Bajo Tambopata y emprendió la construcción de las dos cabañas donde hoy recibe a visitantes de todo el mundo, las que terminó en 2010. “En Parayso ofrecemos recorridos por senderos para conocer el bosque. Tenemos uno largo de cuatro horas más o menos y otro corto que llega a las dos horas. En la caminata podemos ver diferentes ecosistemas como bajíos, monte alto, purmas, bosques en recuperación, heliconias y árboles emblemáticos, como lupunas y castaños, y también

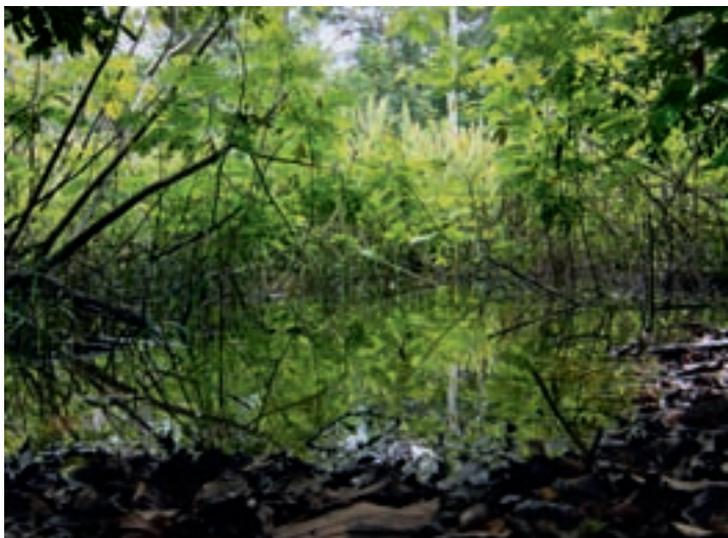


▲ Amante del bosque, Percy Balarezo ha encontrado en la conservación una forma de vida.

Con el ‘bichito’ de la conservación en su interior, como él lo describe, Percy se asoció a la Red de Conservación del Bajo Tambopata.



▲ Gracias a su cercanía a Puerto Maldonado, Parayso es una excelente opción para conocer de cerca los esfuerzos de conservación en la región.



▲ Parayso se compone de un diverso mosaico de bosques primarios, zonas inundables y zonas ribereñas.

una serie de plantas medicinales y mucha fauna”, cuenta Percy.

Como todo hombre curioso y paciente, Percy disfruta recorriendo el bosque que hay en su propiedad. “Me gusta observar cómo es la vida en el bosque, por ejemplo hace unos meses se cayó un tronco cerca de la trocha, pero no quise moverlo porque quería ver cómo se transformaba, cómo lo usaban los animales, la forma en que el bosque iba transformando esa madera fuerte en alimento y refugio de otros seres vivos”.

Una de las particularidades de Parayso y que suele impresionar a sus visitantes es el aire familiar que existe. “Los grupos de turistas que vienen se quedan muy contentos al saber la historia de mis papás. Mi mamá tiene 85 años y mi papá 88. Entonces, los turistas quieren conversar con ellos, escucharlos, pues creen que han ve-

nido de otro sitio, pero mis papás son netos de aquí, de Puerto Maldonado, pioneros en la zona y en la región, entonces ellos tienen mucho que contar de Madre de Dios”. De esta forma, don Francisco Balarezo y doña Beatriz Yábar apoyan la experiencia de su hijo, y siempre están dispuestos a relatar la larga historia familiar que se remonta a más de un siglo en los entonces remotos bosques del Tambopata.

Conocedor de la importancia de su bosque, Percy está concluyendo los trámites para obtener el reconocimiento de su predio como un ACP. “Siempre he sido consciente de que el bosque no se debería depredar, más que todo aquí cerca a la ciudad. Creo que deberíamos tener bosque en conservación para el medio ambiente porque me gusta toda la biodiversidad que hay ahí. Pero si lo hacemos chacra y lo depredamos, toda esta maravilla la vamos a destrozar”, reflexiona.



ACP El Gato

Situada en la margen derecha del río Tambopata, en la comunidad de Baltimore, el ACP El Gato posee una atractiva combinación de naturaleza y turismo vivencial de la mano de un defensor incondicional de la selva. Pesca, fauna y flora silvestre y una refrescante quebrada esperan a los visitantes.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** Comunidad de Baltimore. A 3,5 h en bote de Puerto Maldonado, a orillas del río Tambopata
- ▶ **Extensión:** 45 hectáreas
- ▶ **Fecha de reconocimiento:** 19 de julio de 2012
- ▶ **Objetivos de conservación:** proteger los bosques primarios adyacentes a la quebrada El Gato, y crear las condiciones que favorezcan a la continuidad de los procesos naturales.
- ▶ **Actividades recomendadas:** pesca, flora y fauna, conservación, turismo vivencial

Eduardo Ramírez ‘El Gato’ es un amante decidido de la naturaleza y un apasionado de la pesca. Ha recorrido la selvas de Madre de Dios durante décadas y de la mano de sus padres aprendió los secretos de vivir bien sin impactar en el entorno. Su familia llegó a esta región en busca de mejores oportunidades e inmediatamente se dedicó a la pesca artesanal y la crianza de animales de granja.

El Gato posee una ubicación ideal en los bosques de Madre de Dios, en la intersección del Tambopata con una estrecha quebrada de aguas claras.

Eduardo, un hombre de aspecto jovial que nunca deja de reír, recuerda cómo “en el año 1975, junto a mi padre emprendimos una travesía por los diferentes ríos de Madre de Dios. Recorrimos los ríos Las Piedras y Tambopata, el Lago Valencia y otros afluentes que tenían una

CONTACTO

Eduardo Ramírez
T: (082) 632207 / 97132026
E: edugat-1@hotmail.com
www.baltimoreperu.org.pe

increíble abundancia de peces. Recién en el año 1980, decidimos establecernos, implementando una chacra a orillas del Tambopata y de una quebrada, que llamamos El Gato, por la gran cantidad de jaguares que la visitaban. Mis padres vieron en ella una extraordinaria oportunidad para el turismo”.

Gatos de quebrada

El ACP El Gato posee una ubicación ideal en los bosques de Madre de Dios, en la intersección del Tambopata con una estrecha quebrada de aguas claras, que durante la temporada de estío forma una hermosa caída de agua, ideal para darse un buen chapuzón y pescar acompañado de Eduardo y su familia.



▲ Eduardo Ramírez ‘El Gato’, frente al ingreso de su albergue.

Poco a poco y con mucho tesón, Eduardo ha logrado implementar infraestructura básica en sus predios y hoy lidera una experiencia de ecoturismo alrededor del ACP. Cuenta con

Eduardo ha diseñado una serie de trochas a través de las cuales es posible observar una gran variedad de fauna y flora silvestre.

un comedor, sala de visitantes, cocina y habitaciones para recibir hasta 20 viajeros. La casa principal, donde recibe cálidamente a los turistas e investigadores fue construida gracias a los recursos obtenidos por el concurso de Fondos Semilla. Asimismo, el albergue cuenta con conexión telefónica satelital para emergencias.

Para completar la experiencia, Eduardo ha diseñado una serie de trochas, a través de las cuales es posible observar una gran variedad de fauna y flora silvestre. Grandes árboles como el remo caspi, el mas-honaste y el ajos-quiroy, así como lu-



▲ Detalle del plumaje de un guacamayo escarlata (*Ara macao*).

punas y matapalos, son abundantes en sus predios.

De pie, junto a un enorme árbol de más de 30 metros, Eduardo resume que “durante todos estos años, no ha habido nada que deje de sorprendernos, especialmente la inmensa riqueza de los recursos, de animales y plantas. Como hijos de Madre de



▲ La primera luz de la mañana se cuela entre el bosque circundante a la quebrada El Gato, a orillas del río Tambopata.



▲ Una flor de la familia Zingiberaceae conocida como ‘fuego del bosque’ atrae a una mariposa.

PECES AMAZÓNICOS

Las aguas turbias del río Tambopata esconden un mundo aparte, colmado de agallas, escamas y aletas; es un mundo secreto poblado de pacos, zúngaros, sábalos, palometas, anguilas, rayas y doncellas, reyes de las aguas que cumplen una importante función en el ecosistema y constituyen la principal fuente de proteínas de los hombres del bosque. Existen probablemente entre 2 y 3 mil especies de peces de agua dulce en la cuenca del Amazonas. De ellas, poco menos de 1,500 han sido descritas por la ciencia. Como consecuencia de los desafíos que presenta su entorno natural, los peces amazónicos han desarrollado una gran diversidad de adaptaciones, formas y hábitos para asegurar su supervivencia.

Dios, nos sentimos orgullosos. El bosque nos ha dado todo, nos ha permitido sobrevivir proveyendo a nuestra familia de alimento y refugio, por ello en todo lo que hicimos, siempre tratamos de convivir de manera armónica con los animales y la naturaleza en general. Han sido años difíciles, porque no es fácil vivir en la selva, pero han sido años muy felices”.



▲ En el ACP El Gato es posible tener un contacto íntimo con la naturaleza.



ACP Camino Verde Baltimore

Un interesante proyecto liderado por un norteamericano seducido por los bosques amazónicos, combina un verdadero amor por la buena tierra, con el rescate de conocimientos tradicionales en medicina y el uso de las plantas nativas.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** Comunidad de Baltimore. A 3,5 h en bote de Puerto Maldonado, a orillas del río Tambopata
- ▶ **Extensión:** 21.07 hectáreas
- ▶ **Fecha de reconocimiento:** 21 de diciembre de 2012
- ▶ **Objetivos de conservación:** proteger los bosques y las especies útiles para el hombre, así como transmitir el uso sostenible de las plantas medicinales y útiles.
- ▶ **Actividades recomendadas:** flora y fauna, conservación, medicina natural, agroforestería

Hace seis años, Robin van Loon cambió los fríos inviernos de Massachusetts por la exuberancia y el calor de la Amazonía peruana. Llegó en busca de conocimiento y se dedicó a estudiar el uso tradicional de las plantas medicinales y las de valor económico y utilitario que crecen de forma abundante en los Andes y los bosques tropicales de Madre de Dios. No olvidemos que la Amazonía es sin duda la farmacia más grande del planeta, y que la ciencia apenas conoce la utilidad del 1% de las plantas que en ella crecen.

Luego de tres años recorriendo los bosques de Tambopata, Robin fundó la Asociación Camino Verde y adquirió un predio en la comunidad de Baltimore, donde empezó a desarrollar programas piloto de reforestación y agroforestería, además de la siembra de diversas variedades de plantas nativas. Su objetivo era formar un banco de germoplasma *in situ*, es decir, un lugar con árboles bien conservados,

CONTACTO

Robin van Loon
T: 982 786723
www.caminoverde.org

Luego de tres años recorriendo los bosques de Tambopata, Robin fundó la Asociación Camino Verde.

que pudieran producir semillas con las cuales reproducir las especies con fines de reforestación y recuperación de los bosques degradados de los alrededores a causa de la agricultura de roce y quema y la minería aurífera.

Semillas para el futuro

Camino Verde ha creado un 'banco de semillas vivas' que contiene 10 mil árboles que representan 250 especies medicinales, frutales, utilitarias y maderables. Como parte del



Globalgiving.org

▲ Robin van Loon ha creado un lugar para conservar el bosque y los conocimientos ancestrales de la flora local.

programa, Robin ha puesto plantones a disposición de los agricultores de la región como una alternativa a las actividades de roce y quema, responsables en buena medida de la deforestación que amenaza los bosques de Madre de Dios.

Camino Verde cuenta hoy con infraestructura, senderos para recorrer el área y diversos programas para conocer de cerca los esfuerzos de conservación.

Ubicado a unas tres horas de Puerto Maldonado en transporte fluvial, Camino Verde cuenta con infraestructura para recibir visitantes, senderos para recorrer el área y diversos programas para conocer de cerca los esfuerzos de conservación de los bosques. Asimismo, es posible realizar sesiones de medicina tradicional

a través del proyecto 'Apoyo a la Sabiduría Indígena', que ha financiado la construcción de una vivienda y de servicios de don Ignacio Duri, un respetado curandero y herbalista Ese'jea de la Comunidad Nativa de Infierno.



▲ Una orquídea del género *Vanilla* trepa por el tronco de una palmera.

FARMACIA NATURAL

Alcaloides como la morfina, cocaína, cafeína y nicotina; saponinas, glucósidos, terpenoides y rotenonas son algunas de las sustancias más conocidas del 'arsenal' de las plantas tropicales. Más de 15,000 son los productos químicos que se han aislado de plantas de diferentes ambientes, pero la mayor diversidad corresponde a las selvas tropicales. Se los denomina compuestos secundarios, aunque la función de muchos como mecanismo defensivo es aún discutida o desconocida.

¿Por qué habrá surgido tal diversidad? ¿Será ello también consecuencia del vaivén evolutivo entre los que comen y los que son comidos? Es muy posible que sí, aunque las defensas químicas no son eficaces solo contra los enemigos herbívoros, sino también contra bacterias y hongos.

En la actualidad, las plantas constituyen la materia prima para la elaboración, en mayor o menor grado, de casi el 45% de los productos farmacéuticos del planeta. Sin embargo, apenas el 1% de las especies de la selva tropical amazónica han sido estudiadas con ese fin. Ellas pueden guardar la cura para muchas enfermedades que aquejan a la humanidad.

Además del banco de semillas y la medicina tradicional, Camino Verde ha desarrollado proyectos de agroforestería básica, conservación de bosques primarios, bonos de carbono, jardín botánico, entre otros.

Aliados del bosque

Desde febrero de 2010, Camino Verde es miembro de la Red de Conservación de la Biodiversidad de Madre de Dios, un espacio de concertación, coordinación y gestión regional que agrupa a diversos actores de la sociedad civil con el objetivo de consolidar iniciativas de conservación y uso sostenible de los recursos.

En esa misma línea, en 2012, Robin van Loon fue recibido como miembro del Comité Asesor del Center for Amazon Community Ecology (CACE). A través de esta sociedad, CACE está colaborando con Camino Verde en diversos proyectos de reforestación y aprovechamiento sostenible de recursos del bosque.



▲ En Camino Verde se apuesta por el uso sostenible de los frutos del bosque.



▲ Los bosques amazónicos conforman una verdadera farmacia natural.



ACP Bosque Benjamín

Un profundo amor por el bosque amazónico ha unido las vidas de Javier Huinga y su esposa Victoria Escalante, quienes han conseguido establecer tres Áreas de Conservación Privada a orillas del Tambopata: Bosque Benjamín I, II y III. Su historia nos habla de compromiso, familia y ganas de vivir en un mundo mejor.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** Sector de Sachavacayoc, margen derecha del río Tambopata. 2 h en bote desde Puerto Maldonado.
- ▶ **Extensión:** 73.41 hectáreas
- ▶ **Fecha de reconocimiento:** 15 de setiembre de 2012, 21 de junio de 2013 y 16 de julio de 2013
- ▶ **Objetivos de conservación:** implementar una alternativa de conservación del lugar y sus recursos para mantener la dinámica natural del bosque.
- ▶ **Actividades recomendadas:** flora y fauna, conservación, agroforestería

“A veces pienso que mi esposa se enamoró más de los bosques de Madre de Dios que de mí”. Así comienza Javier Huínga a contar su historia –y la de su familia– a orillas del Tambopata. De sonrisa franca y hablar decidido, Javier ha crecido en medio de los bosques amazónicos, rodeado de árboles y observando el movimiento de los animales. “Mis abuelos vinieron a esta zona durante la época del caucho. Mis padres luego se convirtieron en agricultores. Nosotros vivíamos en el sector La Torre antes de mudarnos hacia Sachavacayoc”, comenta mientras recuerda su niñez, cuando era posible encontrar árboles de cedros inmensos a tan solo unos metros de la orilla, y las huanganas pasaban entre las trochas en grandes tropeles, espantando a las pavas y a los monos.

Entre 2012 y 2013, el Estado ha reconocido sus tres predios, los bosques Benjamín I, II y III, nombrados en honor de su padre.

Herencia de familia

Javier ha vivido toda su vida en contacto íntimo con la selva. Sus padres eran titulares de una concesión de castaña en la zona de La Torre y tenían un campamento en el que se establecían durante la temporada de recolección. Junto a sus 10 hermanos, Javier trabajó en la chacra familiar y aprendió los secretos de convivir con el bosque sin dañarlo, sembrando frutales y protegiendo sus cultivos con árboles nativos.

En 1996, Javier comenzó a trabajar como guardaparque de la entonces Zona Reservada de Tambopata-Can-

CONTACTO

Javier Huínga

T: 958-243177

E: Johing1968@hotmail.com



▲ Detalle de una flor de platanoillo, típica de los bosques aluviales del Tambopata.

damo. Cuenta que en sus largos recorridos por el bosque comenzó a interesarse por los mecanismos de conservación del territorio. Javier y su esposa, Victoria Escalante, una iqueña enamorada del bosque, comenzaron a pensar en adquirir terrenos para conservar y dedicarse a realizar actividades sostenibles. Fue así como adquirieron tres predios, de los cuales pretenden dedicar cerca de 80 hectáreas para la conservación. Entre 2012 y 2013, el Estado ha reconocido sus tres propiedades, los bosques Benjamín I, II y III, nombrados

en honor de su padre, como Áreas de Conservación Privada. “Decidimos bautizar los predios con el nombre de mi padre, pues fue él quien nos trajo aquí y nos transmitió su amor por el bosque”, nos cuenta.

El objetivo de Javier y su familia es que sus predios sean autosostenibles, lo cual quieren lograr a través del ecoturismo y la agroforestería.

Hoy, toda la familia de Javier está comprometida con la naturaleza. Su esposa cuida junto a él los predios y realiza diversas actividades sostenibles, como la agroforestería; y mientras que su hijo mayor está próximo a graduarse como ingeniero forestal en la UNAMAD, la menor está próxima a elegir las ciencias forestales como su opción de futuro.

Primeras piedras

El objetivo de Javier y su familia es que sus predios sean autososteni-

COSECHA SOSTENIBLE

Javier y su esposa Victoria usan apenas un 10% de sus tierras para realizar actividades agroforestales. Ellos siembran algo de maíz, plátanos, frutales, papa unchucha, entre otros productos que suelen vender en las ferias dominicales de Puerto Maldonado. El sistema agroforestal que han desarrollado les permite cultivar especies comestibles sin dañar el bosque, ya que han dado prioridad a cultivos que no necesitan espacios abiertos, lo cual reduce la necesidad de rozar y quemar el terreno. Asimismo, han asociado sus plantas cultivadas con las que crecen en la naturaleza, es decir, la agricultura que practican los Huinga trata de imitar al bosque y confundirse con él para reducir los impactos. Un sistema desarrollado desde tiempos ancestrales por los nativos amazónicos que pueblan los espesos bosques de Madre de Dios.



▲ Javier y su familia se dedican al cultivo de árboles frutales, una actividad sostenible que no impacta al bosque.

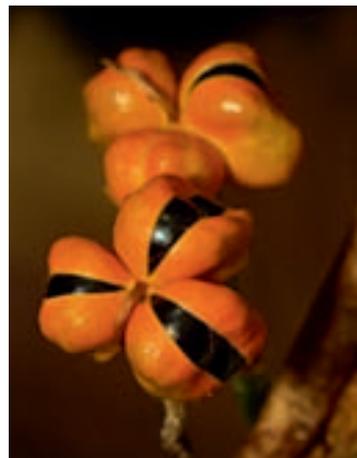


▲ Con su propio esfuerzo, Javier ha construido infraestructura básica para campistas y está en espera de sus primeros visitantes.

La agricultura que practican los Huinga trata de imitar al bosque y confundirse con él para reducir los impactos. Un sistema desarrollado desde tiempos ancestrales por los nativos amazónicos.

bles, lo cual planean lograr a través del ecoturismo y la agroforestería. Hoy, cultivan copoazú y cítricos, entre otros frutales, y han construido una plataforma para campistas que ya ha recibido a sus primeros visitantes. En el corto plazo piensan construir trochas interpretativas y trazar diversas rutas a través de sus bosques para permitir a los visitantes recorrer el ACP y conocer su gran diversidad de flora y fauna. A través de un fondo obtenido en un concurso, Javier ha logrado construir un centro de interpretación que espera pronto terminar de implementar.

“El futuro es mantener el bosque en pie”, comenta con convicción, “y hacer que ese compromiso por la conservación se transmita a las siguientes generaciones. Esa es la única forma de lograr preservar la Amazonía de la depredación”.



▲ Flores y frutos coloridos se encuentran en cada recodo del ACP.



Concesión para Conservación Inversiones Maldonado

Esta es la historia de cómo una empresa de ecoturismo decidió dar un paso más allá y conservar una apreciable área de terreno concesionado por el Estado. El resultado: la Concesión para Conservación Inversiones Maldonado, donde turismo y conservación se dan la mano en los bosques del Tambopata.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** Sector Condenado, dos horas de bote desde Puerto Nuevo (1 h por carretera de Puerto Maldonado), a orillas del río Tambopata
- ▶ **Extensión:** 527,5 hectáreas
- ▶ **Fecha de otorgamiento:** 28 de enero de 2010
- ▶ **Objetivos de conservación:** conservar el bosque circundante a la quebrada Gallocunca, así como la flora y fauna silvestre asociada a ella.
- ▶ **Actividades recomendadas:** flora y fauna, conservación, caminatas, albergue



▲ Árboles que superan los 40 metros de altura son comunes en la quebrada Gallocunca.

Hace 22 años, los ahora socios de la empresa Inversiones Maldonado llegaron al Tambopata para realizar turismo de aventura y conocer la asombrosa colpa de Colorado. “En ese tiempo las riberas del río estaban cubiertas de bosques primarios, a partir de la CCNN Inferno, todo conservaba su cubierta natural, la única forma de llegar era en peque, en un viaje de dos días hasta la colpa”, cuenta Rolando Sota, gerente de la empresa.

Sorprendidos por la belleza del lugar, decidieron adquirir su primer predio en la quebrada Gallocunca, en la comunidad de Condenado, a dos horas de Puerto Maldonado en bote a motor. Allí decidieron construir el Tambopata Lodge, una de las operaciones turísticas mejor consolidadas de la región.

“Los problemas comenzaron luego de la creación de la Zona Reservada Tambopata-Candamo”, comenta Rolando. “El Estado decidió titular

CONTACTO

Rolando Sota
T: (082) 57-1397

todos los predios ubicados en ambos márgenes del Tambopata, con la idea de que los comuneros, al tener una propiedad legal, iban a conservarla”. El resultado fue que se generó un auge de invasiones provenientes

Sorprendidos por la belleza del lugar, decidieron adquirir su primer predio en la quebrada Gallocunca, en la comunidad de Condenado, a dos horas de Puerto Maldonado.



▲ Rolando Sota, gerente general de Tambopata Lodge, mira el futuro de la conservación con optimismo.

de la sierra, y en menos de un año se crearon las comunidades campesinas de Condenado y Sachavacayoc. “Además”, comenta Rolando, “como para certificar la propiedad era necesario tener chacra, en menos de cinco años, las riberas del Tambopata fueron deforestadas, afectando severamente la fauna y flora local”.

Es así que la empresa decide comenzar a adquirir predios cercanos al albergue como una forma de garantizar la salud de su bosque, el principal motor del negocio turístico. En una década adquirieron 25 predios que sumaron un total de 1,200 hectáreas. El siguiente problema que tuvieron que afrontar fue la vigilancia de toda esta área de bosque. “Comenzaron a

Con nuevas figuras legales para proteger predios privados, los socios decidieron solicitar al Estado la creación de un área de conservación

ingresar madereros para extraer el tornillo que había en la zona, nosotros hasta hemos tenido que pagarles para que no regresaran, pero es difícil controlar un terreno tan grande”, comenta Rolando.

La lucha por la conservación

Con la aparición de nuevas figuras legales para proteger áreas de dominio público, los socios decidieron solicitar al Estado la Concesión para Conservación, que tras numerosas idas y vueltas les fue otorgada el 28 de enero de 2010.

“Actualmente invertimos cerca de diez mil soles anuales solo en vigilancia de nuestra concesión, todo ello proviene de los ingresos del albergue”, dice Rolando. “Aun así, para nosotros esta inversión retorna de muy diversas formas. Por ejemplo, han regresado los mamíferos grandes, se ha visto jaguar con mucha frecuencia, y hemos detectado al interior de la concesión colpas de huangana y sachavaca. Además, hemos garanti-



▲ La Concesión para Conservación Inversiones Maldonado está respaldada por la operación turística del Tambopata Lodge.



▲ Los jaguares son visitantes comunes de Galloconca.

“Hemos tenido éxito al crear un colchón de bosque limpio y protegido, para que las especies de fauna tengan un refugio seguro”.

zado la conservación de la quebrada Galloconca, uno de los principales atractivos de la zona y una importante fuente de agua limpia”.

“Hemos tenido éxito al crear un colchón de bosque limpio y protegido, para que las especies de fauna tengan un refugio seguro. Incluso las zonas deforestadas, luego de 15 años sin uso, han comenzado a recuperarse”, indica Rolando. “Junto al área concesionada también contamos con los predios adquiridos a lo largo de los años, que de seguro hoy estarían deforestados y nuestra operación habría desaparecido”. Para la empresa, el siguiente paso es aumentar el área protegida y generar espacios para el ecoturismo en ella. “Abrir oportunidades para que nuestras actividades de conservación puedan solventarse. Es un círculo virtuoso en el que todos ganamos: empresa, gente y naturaleza”, concluye, con optimismo.

UN LODGE DIFERENTE

El Tambopata Lodge (TPL) tiene dos décadas funcionando a orillas del Tambopata. A diferencia de sus vecinos, en este albergue ecoturístico se ha desarrollado una forma diferente de afrontar los temas de infraestructura. Hace una década decidieron construir las habitaciones con material noble y revestirlas con madera. “De esta forma no tendremos que cortar más árboles”, afirma Rolando Sota. Lo mismo ha sucedido con sus embarcaciones que son de fibra de vidrio y aunque al comienzo tuvieron problemas con ello, reconocen que fueron los pioneros en este tipo de botes que hoy son incluso recomendados por el SERNANP. “Hemos propuesto un cambio de paradigma en la región, sabemos que tenemos detractores, pero lo importante es el concepto de no atentar contra la naturaleza y consumir la menor cantidad de recursos del bosque”, afirma.



▲ Una rana arborícola cae sobre una colorida flor del sotobosque.



ACP Inotawa

La familia Weyrauch DeLucchi se asentó hace más de una década en el Tambopata, con el objetivo de crear una empresa de ecoturismo. Hoy, el emprendimiento se ha consolidado y tiene a la conservación de la naturaleza como su principal meta.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** Comunidad de La Torre, a 3 h en bote de Puerto Maldonado. Margen izquierda del río Tambopata.
- ▶ **Extensión:** 74.5 hectáreas
- ▶ **Fecha de reconocimiento:** 24 de enero de 2012
- ▶ **Objetivos de conservación:** conservar el bosque amazónico del sector La Torre y recuperar zonas degradadas mediante reforestación y uso sostenible de los recursos. Permitir la investigación científica y el turismo.
- ▶ **Actividades recomendadas:** flora y fauna, conservación, ecoturismo

“Inotawa es familia, conservación y comunidad”, con esas tres palabras describe Ramón DeLucchi su trabajo en los últimos 14 años a orillas del Tambopata, primero como empresario ecoturístico y luego como promotor del establecimiento de dos ACP que hoy protegen los predios que él y su familia adquirieron cuando dejaron toda una vida en Lima para establecerse en los bosques de Madre de Dios.

Era 1998, cuando Ramón llegó al sector de La Torre para obtener unas fotografías para una consultoría y pensó en que sería una excelente idea abrir una pequeña empresa de turismo en la región. “Durante dos años tuvimos que vivir en una cabaña a orillas del río, mientras preparábamos el terreno para las construcciones”, comenta Ramón. “El lugar donde hoy está ubicado el lodge, era una purma de ocho años, donde el bosque había comenzado a regenerarse. Fueron jornadas largas de trabajo para

Ramón DeLucchi trabaja hace 14 años en la zona, como empresario turístico y como promotor de la conservación.



▲ Una jergón de agua reposa sobre una rama en espera de una presa.

CONTACTO

Ramón DeLucchi
 T: 997 149 355 / (082) 572511
 E: rsvinotawa@inotawaexpeditions.com
 www.inotawaexpeditions.com

nosotros”. Fue así como nació, en 2001, Inotawa Expeditions (‘hilo verde’ en Ese’eja). “El año que abrimos tuvimos menos de 50 pasajeros”, recuerda con nostalgia Ramón, “pero cada año fuimos mejorando y hoy somos una operación madura y eficiente, pero no solo debido a un buen manejo de nuestra empresa, sino a que conservamos nuestro entorno”.

EL RESCATE DE LAS TORTUGAS

Ramón y su esposa Carolina están impulsando un interesante proyecto de repoblamiento de taricayas en el Tambopata, que ya se encuentra en fase de inicio. Se trata de crear una playa artificial donde rescatar los huevos de estas tortugas acuáticas –que actualmente sufren de intensa depredación– para luego liberarlas una vez que las crías hayan alcanzado un tamaño adecuado para sobrevivir en la naturaleza. Al momento han construido un área de 1,000 m² a orillas del río, así como una piscina para albergar a las crías. “Pensamos involucrar no solo a los voluntarios que nos visitan sino también a escolares de la zona y de Puerto Maldonado”, explica Carolina, “como una forma de reforzar la importancia de la conservación en la región”.



▲ El albergue Inotawa ayuda a sostener las actividades de conservación.

Un nuevo objetivo

En 2004, Ramón y su familia decidieron retomar los trámites para el reconocimiento de dos ACP, con el soporte de la SPDA. Se realizaron inventarios de flora y fauna, y se determinaron los objetivos de conservación, lo cual resultó en el reconocimiento de Inotawa I y II, en enero de 2012. “Un equipo de científicos vino a realizar el inventario, y colocaron cámaras trampa que registraron un tigrillo de buen tamaño, armadillos, picuros, entre otros”, cuenta Ramón, con orgullo de haber logrado proteger las tierras familiares y de la comunidad a la que pertenecen.

“Un claro ejemplo de lo que se puede lograr con la conservación es que durante dos décadas nadie había visto una sachavaca en este lado del río, pero el año pasado avistamos tres individuos adultos y una cría, que llegaban a comer sal en una colpa artificial que hemos construido dentro de uno de los predios”, comenta Ramón,



▲ Explosión de color en medio de una trocha de Inotawa.

“lamentablemente, dos de estos animales fueron cazados fuera del ACP”. Para Ramón y su esposa Carolina, conservar solo su propiedad no tie-



▲ Ramón y su hijo exploran el bosque de Inotawa.

Entre los proyectos que Ramón desea promover en un futuro cercano está la reforestación de especies depredadas.

ne sentido. “No se trata de cuidar solo tu área, porque si los espacios circundantes no están bien conservados, entonces todo tu trabajo sirve de nada. Por ello, en Inotawa nos hemos enfocado mucho en el trabajo con nuestros vecinos y con la comunidad de La Torre”.

Entre los proyectos que Ramón desea promover en un futuro cercano está la reforestación de especies depredadas, como la palmera ungrahui y el árbol de shihuahuaco, así como un proyecto de repoblamiento de taricayas. “Y todo ello tiene que ir de la mano con la educación ambiental, con crear conciencia en los visitantes, en los hijos de los comuneros, en los habitantes de Puerto Maldonado”, dice Ramón. Junto a sus dos hijos, su esposa y su madre, están convencidos de que solo la unión, de la familia y de la comunidad, podrán hacer de los bosques del Tambopata un lugar mejor para vivir.



▲ Un cetico cede ante la crecida del río Tambopata.



ACP Nuevo Amanecer

La familia Suico-Montes viene desarrollando desde hace varios años diversas acciones de protección y uso sostenible del entorno. Junto a sus vecinos de la comunidad rural de La Torre, están enfocando sus esfuerzos en la protección de bosques en los cuales no solo han encontrado recursos sino también una razón para vivir.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** Comunidad de La Torre, a 2 h en bote de Puerto Maldonado. Margen izquierda del río Tambopata
- ▶ **Extensión:** 28,38 hectáreas
- ▶ **Fecha de reconocimiento:** 26 de marzo del 2012
- ▶ **Objetivos de conservación:** conservar y recuperar los bosques del sector de La Torre, generar recursos mediante el ecoturismo para apoyar el monitoreo del bosque y realizar actividades sostenibles.
- ▶ **Actividades recomendadas:** observación de flora y fauna, conservación, ecoturismo, compra de artesanía



▲ Un maquisapa rescatado reposa sobre el tronco de un cético.

“Yo vine a La Torre en 1981, aquí hice mi chacra. Vine con mi familia a hacer agricultura. Proviengo de padres agricultores y por eso me gusta mucho sembrar, pero siempre conservando. He trabajado de forma ordenada para tener siempre mi bosque, tener de dónde sacar recursos y obtener algunos materiales como madera. Esa es la manera en que yo vengo practicando la conservación”. Así describe don Raimundo Suico su vida a orillas del Tambopata, una vida sencilla dedicada a sus pequeños cultivos y a la conservación de su bosque, el cual le provee sabiamente de todo lo que necesita para vivir”.

Don Raimundo y su esposa Rosa Luz Montes fueron una de las primeras cuatro familias en asentarse en la hoy llamada comunidad rural La Torre, a unas tres horas aguas arriba de Puerto Maldonado. Era el comienzo de la década de 1980, y con la crisis política y económica que atravesaba el país, muchas personas más, provenientes de los Andes, comenzaron

CONTACTO

Raimundo Suico
 T: 973 153 421
 E: rsuico@redconservacionmdd.org

a poblar las riberas del Tambopata, poniendo en peligro todo el trabajo realizado por los Suico-Montes.

“Desde el año 1985, todos comenzaron a hacer grandes negocios, a abrir chacras y a tumbar mucho monte sin darse cuenta, pero yo no pensaba así, yo quería conservar y trabajar de forma ordenada. Tengo 17 hectáreas que trabajo de forma rotativa para tener siempre qué comer y el resto conservar para que no me falten los animales, y aunque a veces hacen estragos a las plantaciones, me gusta que vengan a mis tierras”, comenta don Raimundo.



▲ El bosque regenerado y protegido florece en Nuevo Amanecer.

Don Raimundo y su esposa Rosa Luz Montes fueron una de las primeras cuatro familias en la hoy llamada comunidad rural La Torre.

Apuesta por la conservación

La familia Suico-Montes ha pasado las últimas dos décadas promoviendo el manejo racional de los recursos de la zona, incentivando y sensibilizando a los pobladores del Bajo Tambopata a conservar sus bosques a través del ecoturismo vivencial y la confección de artesanías con recursos del bosque.

Como miembro de la Asociación de Moradores de La Torre para Uso Sostenible y Ecoturismo del Tambopata (AMTUSET), organización que opera una concesión para ecoturismo en esta misma localidad, Raimundo y su familia están manteniendo una considerable porción de bosques en buen estado a pesar de las enormes presiones externas, como la minería y la tala ilegales.

“Para mí, conservar tiene un gran significado: quiero que mis nietos vean lo qué existía antes, cuando yo era joven todavía. Quiero tener siempre ese bosque, no quiero acabarlo porque de eso también vivimos,



▲ Gracias a la conservación, se ha logrado observar tapires luego de más de dos décadas en la zona de La Torre.

Raimundo y su familia están manteniendo en buen estado una considerable porción de bosques a pesar de las enormes presiones externas.



▲ Don Raimundo y su familia manejan una pequeña operación ecoturística que suma a la belleza del paisaje, experiencias vivenciales en la comunidad y sus predios.

Al iniciar esta nueva etapa en su vida, rodeado de su familia, don Raimundo no encontró mejor idea que nombrar al ACP como Nuevo Amanecer.

respiramos el aire puro. A diferencia de otros países que contaminan, nosotros conservamos el bosque, ayudando a purificar el aire que todos respiramos”, cuenta don Raimundo, demostrando que ningún esfuerzo es pequeño, sino que se trata de sumar.

Con el fin de brindar seguridad jurídica a su predio, la familia de don Raimundo decidió solicitar al Estado el reconocimiento de su predio como un ACP, obteniéndolo en marzo de 2012. Hoy, junto a sus seis hijos –Rolando, Dila, Javier, Marcia, Ángel y Mercedes– administra el área y desarrolla diversos proyectos de conservación y uso sostenible del entorno.

Al iniciar esta nueva etapa en su vida, rodeado de su familia, don Raimundo

no encontró mejor idea que nombrar al ACP como Nuevo Amanecer. “Es como si estuviera llegando a un lugar nuevo, a una nueva vida”, concluye don Raimundo, con una sonrisa franca y la mente llena de proyectos que, junto a su familia, está decidido a lograr.



▲ Bosques ribereños en el ACP Nuevo Amanecer.

SOCIOS DEL BOSQUE

La Asociación de Moradores de La Torre para Uso Sostenible y Ecoturismo del Tambopata (AMTUSET), está constituida por un grupo de familias comprometidas con el desarrollo de esta región. En 2006 obtuvieron una concesión para ecoturismo de 389.7 hectáreas. Ellos han creado una suerte de mini albergues en las casas de los moradores para recibir a los visitantes. De esta forma, los viajeros pueden convivir con las familias y participar con ellos en sus labores diarias, como la pesca y el trabajo en el campo, así como en trabajos de conservación. En la casa de Rolando Suico, por ejemplo, es posible aprender a elaborar artesanías a base de semillas y fibras naturales en compañía de su simpática esposa. Asimismo, los miembros están embarcados en diversos proyectos de conservación y puesta en valor de su concesión, como levantar plataformas de observación de fauna, canopys y otras facilidades que les permita obtener ingresos para solventar las labores de conservación.



Concesión para Ecoturismo AMTUSET

Decididos a mantener los bosques en pie, los habitantes del río La Torre, un hermoso afluente del Tambopata, decidieron hace unos años solicitar una concesión para ecoturismo que ya está dando sus primeros frutos. Su historia habla de valentía, compromiso y amor por la naturaleza.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** Comunidad de La Torre, a dos horas en canoa desde Puerto Maldonado.
- ▶ **Extensión:** 389.07 hectáreas
- ▶ **Fecha de otorgamiento:** 2 de diciembre de 2005
- ▶ **Objetivos de conservación:** conservar y recuperar los bosques del sector de La Torre, generar recursos mediante el ecoturismo para apoyar el monitoreo del bosque y realizar actividades sostenibles.
- ▶ **Actividades recomendadas:** flora y fauna, conservación, caminatas



▲ la familia Suyco elabora delicadas joyas y artesanías con semillas.

“Hace tiempo nuestro bosque estaba en la mira de muchos depredadores: migrantes que querían el área para extraer madera, para cacería y hasta minería... pero ahora es un área protegida por nosotros y ha cambiado bastante... ya nos respetan porque es un área para hacer ecoturismo y conservación”. Así resume Rolando Suyco los casi diez años de arduo trabajo que él y los miembros de su comunidad realizan en pos de la conservación de la concesión para ecoturismo que el Estado les otorgó en 2005.

Primeros pasos

Nacido en el sector de La Torre hace más de 30 años, Rolando es un hombre comprometido con su labor de conservación y es un fiel creyente de todo lo que se puede lograr mediante la organización comunal si lo que se quiere es preservar los bosques de la depredación. “Mi padre siempre ha sido chacarero”, recuerda, “en esa época venían los turistas bastante pero no dejaban nada, solo pasaban por aquí, por eso nosotros pensábamos que para gente como nosotros

CONTACTO

Rolando Suyco
T: 951 256 550

era imposible hacer negocio con el turismo”. Pero eso cambió con la llegada de Ramón DeLucchi, quien junto con su familia abrió el albergue Inotawa. “Él estaba muy interesado en hacer ecoturismo y llegó con ideas

Rolando es un hombre comprometido con su labor de conservación y es un fiel creyente de todo lo que se puede lograr mediante la organización comunal.

SUMANDO TIERRAS

Las Concesiones para Ecoturismo y Conservación conforman una importante figura legal, creada con la Ley 27308 (Ley Forestal y de fauna Silvestre), a través de la cual se otorgan tierras del Estado a personas naturales o jurídicas con el objetivo de protegerlas e incentivar la investigación científica y las actividades sostenibles, como el turismo de naturaleza. En el caso de las concesiones para conservación, no tienen límites de extensión, lo cual responde a la necesidad de conservación. En el caso de las concesiones para ecoturismo, no pueden exceder de las 10 mil hectáreas. Para obtener una concesión se debe elaborar un expediente que justifique el otorgamiento de las tierras, las cuales son entregadas al concesionario durante 40 años renovables.

nuevas. Así fue que nosotros nos asociamos y creamos AMTUSET. Fuimos un grupo de 15 familias las que solicitamos la concesión y poco a poco hemos empezado a trabajar”, comenta Rolando.

“Todavía no tenemos infraestructura para recibir visitantes, pero podemos ofrecer experiencias interesantes en nuestras tierras”, dice Rolando. Y es que junto a su esposa, ofrece una interesante experiencia vivencial que involucra trabajo en la chacra, pesca, caminatas por el bosque y elaboración de artesanías con semillas y fibras naturales. Imagine despertar con el canto de los loros y dirigirse con el primer sol de la mañana a recoger las papayas del desayuno, que se completará con yuca



▲ La conservación le está dando a los pobladores de La Torre una nueva perspectiva para el futuro.



▲ Los miembros de AMTUSET ya están recibiendo visitantes a quienes les muestran las bondades de sus bosques conservados.



▲ Los miembros de AMTUSET están convencidos de que la conservación y las actividades sostenibles darán sus frutos.

y trozos de pescado que usted mismo pescó la tarde anterior en la cocha. Y luego de pasar el día caminando por el bosque avistando aves y flores de mil colores, descansar sobre una hamaca para observar cómo el cielo amazónico se tiñe de todo los tonos de amarillo y rojo posibles.

Mientras más verde, mejor

“Toda la vida hemos hecho conservación... nosotros cazamos racionalmente y sacamos madera solo para construir nuestras casas”, afirma Rolando. “La mejor motivación para seguir conservando son mis hijos, porque así como yo he disfrutado del bosque, me gustaría que ellos también gocen de este privilegio”, dice mientras su pequeña hija juega con las cestas de hojas de palmera que su esposa fabrica con gran habilidad.

Ramón DeLucchi cuenta que al conservar ha ganado el cada vez más esquivo derecho a respirar aire puro.

“Mientras otros contaminan, yo estoy conservando y aportando con un granito de arena a minimizar el calentamiento global, el efecto invernadero y todo esto que está pasando en la Tierra”, nos dice mientras se dirige a su chacra a sacar algunos plátanos para sus invitados.

Poco a poco pero con seguridad, los socios de AMTUSET están cumpliendo con su plan de trabajo. “Esperamos que en el futuro próximo podamos contar con infraestructura en el área y queremos que todos los miembros de la asociación trabajen en ella, como una forma de mejorar la condición de vida del poblador local y la de sus hijos”, concluye Rolando. “Nosotros estamos apuntando a ofrecer a los turistas un viaje diferente, que no solo los acerque a la naturaleza sino a las formas de vida tradicionales de los pobladores ribereños de la selva mientras colaboran con la conservación de nuestros bosques”.



Concesión para Ecoturismo Tres Chimbas

Luego de una larga y exitosa experiencia junto a una reconocida empresa turística, los miembros de la Comunidad Nativa de Infierno, una de las más representativas de Madre de Dios, han decidido no solo conservar una parte significativa de sus tierras sino emprender su propia experiencia de ecoturismo.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** Comunidad Nativa de Infierno, 2 horas en bote a motor desde Puerto Maldonado (lago Tres Chimbas)
- ▶ **Extensión:** 1,648 hectáreas
- ▶ **Fecha de otorgamiento:** 2 de agosto de 2006
- ▶ **Objetivos de conservación:** preservar los bosques de la comunidad de Infierno, alrededor del lago Tres Chimbas; asegurar la conservación del lago y de la fauna asociada.
- ▶ **Actividades recomendadas:** flora y fauna, conservación, caminatas, cocha

Los miembros de la Comunidad Nativa de Infierno estuvieron en el lugar adecuado en el momento preciso. Eran mediados de la década de 1990, el país se recuperaba de una larga crisis y los turistas empezaban a redescubrir las maravillas de la Amazonía peruana. Con casi 10 mil hectáreas de terreno, la comunidad decidió hacer una alianza estratégica con la empresa Rainforest Expeditions, quien comenzó a operar un albergue dentro de las tres mil hectáreas que los comuneros habían decidido reservar como zona intangible.

Tras diez años de esta experiencia exitosa, en 2006, los miembros de la comunidad decidieron solicitar una Concesión para Ecoturismo alrededor del lago Tres Chimbadas, la principal atracción natural de la zona. Gracias al convenio con Rainforest, casi todos los pobladores de Infierno conocen de cerca el funcionamiento de la empresa turística, desde la limpieza hasta la administración, y

CONTACTO

Federico Durand

T: 982-798355

E: durandfederico@yahoo.com.pe

Gracias al convenio con Rainforest, casi todos los pobladores de Infierno conocen de cerca el funcionamiento de una empresa turística.

entre sus planes está construir su propio albergue comunal.

Pero todo no se queda en temas de infraestructura y protección de la tierra. Federico Durand, uno de los líderes de la comunidad, nos cuenta que la comunidad está desarrollando un sistema de capacitación de personal a través del cual los mejores alumnos del colegio pueden acceder a becas integrales para seguir carreras universitarias, una

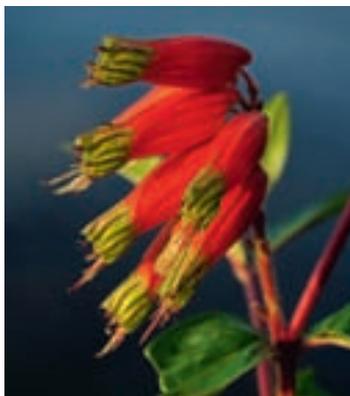


▲ Un shansho (*Opisthocomus hoazin*) se posa en la vegetación ribereña del lago tres Chimbadas, donde se alimenta de hojas frescas.

inversión que será devuelta a la comunidad en el mediano plazo.

Federico nos dice que “hacer turismo en el lago Tres Chimbadas era la única manera de mantener esta área, por eso decidimos solicitar la concesión para ecoturismo en 2001 y después de cinco años nos la otorgaron. Apostamos por la conservación porque nuestro bosque se mantiene y genera ingresos”.

Para los miembros de la CCNN Infierno –que agrupa nativos Ese’éja, colonos y mestizos–, conservar sus bosques significa: “no crear fuertes impactos en la actual composición de los ecosistemas en el bosque, agua, fauna silvestre y el paisaje. Lo que nos motiva es ver cómo nuestra comunidad avanza y se desarrolla buscando actividades compatibles con la conservación de la diversidad biológica y sus valores asociados”. Con estas palabras Federico deja en claro cuál será el futuro de las actividades comunales.



▲ La vida estalla en las orillas del lago Tres Chimbadas.

“Lo que nos motiva es ver cómo nuestra comunidad avanza y se desarrolla buscando actividades compatibles con la conservación”.



▲ Bosques en excelente estado de conservación están comprendidos en la concesión administrada por la comunidad de Infierno.

GENTE DEL RÍO

Los Ese'ejá dominaron antaño los territorios montañosos de la cuenca del Tambopata y sus principales afluentes. Ríos como el Hasiája (Chuncho), Shamesho (Blanco), Ibabi Aniji (Candamo) y muchos otros, fueron testigos de sus largas peregrinaciones en busca de nuevas y mejores áreas para la caza, la pesca o la recolección de castañas, huevos de tortuga y miel de abejas.

Fueron desde siempre un grupo étnico ribereño —el nombre Ese'ejá significa gente del río— y utilizaban los cursos de agua como fuente principal de sustento, transporte y comunicación. La fauna, considerada un regalo de los dioses, fue aprovechada intensamente aunque sin llegar a la sobreexplotación.

Hoy, asentados en Comunidades Nativas, los Ese'ejá ven desaparecer sus tradiciones y medios ancestrales de subsistencia; aunque algunos han sabido adaptarse a los nuevos tiempos y se han asociado con empresas de ecoturismo para desarrollar proyectos que benefician a su comunidad y permiten al viajero conocer el bosque de la mano de sus principales protectores.

Sueños verdes

La principal atracción turística de la concesión es sin duda el lago Tres Chimbadas, una cocha de regular tamaño, rodeada de tupidos bosques que albergan una interesante variedad de flora y fauna, entre las que destacan los lobos de ríos, caimanes, monos maquisapa y aulladores, shanshos, garzas, chushuris y simpáticas taricayas que calientan sus cuerpos en los troncos semi sumergidos de las orillas.

Conforme un catamarán atraviesa suavemente el lago al amanecer, Federico reflexiona acerca de lo que su comunidad ha logrado en estos últi-

mos años. “Siento que hemos ganado una mejor calidad de vida, tenemos la satisfacción de ser un ejemplo de pujanza y amor por la tierra, hemos logrado vivir en armonía con el bosque que habitamos ancestralmente, somos guardianes del bosque”.

La principal atracción turística de la concesión es sin duda el lago Tres Chimbadas, una cocha de regular tamaño, rodeada de tupidos bosques.



▲ Una pequeña piraña cayó en el anzuelo de un experimentado pescador Ese'ejá.



ACP San Juan Bautista

La familia Barrientos-Sotelo ha decidido mantener intactos sus bosques y crear una suerte de oasis en medio de la destrucción causada por la minería aurífera. Don Nemesio y su esposa Herminia están más que convencidos que la verdadera riqueza de la Amazonía crece sobre el suelo y no debajo de él.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** 117 km de Puerto Maldonado a través de la carretera Interoceánica Sur, sector Primavera Baja
- ▶ **Extensión:** 23,14 hectáreas
- ▶ **Fecha de reconocimiento:** 24 de febrero de 2012
- ▶ **Objetivos de conservación:** conservar el bosque tropical húmedo, así como la flora y fauna silvestre asociada a ellos. Frenar la actividad minera alrededor de la carretera Interoceánica.
- ▶ **Actividades recomendadas:** flora y fauna, conservación, caminatas, peces amazónicos

“Nosotros somos los únicos en Primavera Baja que todavía conservamos fuentes de agua limpia. Tenemos un par de quebraditas que nacen en el ACP y nos proveen de agua fresca, sin mercurio. Nadie más tiene eso, es algo invaluable”, sentencia doña Herminia Sotelo junto a su esposo, sentados en su modesto comedor, a la entrada de su predio. Ellos viven en Primavera Baja, al pie de la carretera Interoceánica, en el corazón de la zona minera de Madre de Dios.

Don Nemesio y doña Herminia vinieron hace casi tres décadas provenientes de Toraya, una lejana comunidad ubicada en Aymaraes, departamento de Apurímac. Él es profesor de escuela primaria y técnico agropecuario, mientras que su laboriosa esposa es una hábil artesana y administradora de los predios familiares. Junto con sus cuatro hijos –uno de ellos actualmente enfermo– y sus nietos, se dedican a la agricultura de subsistencia, a la crianza de algunos animales y la extracción sostenible de algunos recursos del bosque.

CONTACTO

Nemesio Barrientos
T: 940 237 636



▲ Una ardilla roja corretea entre las palmeras del ACP San Juan Bautista.

Don Nemesio y doña Herminia llegaron hace casi tres décadas provenientes de Toraya, una lejana comunidad ubicada en Aymaraes, departamento de Apurímac.

LA FIEBRE DEL ORO

A pesar de que la extracción ilegal de oro ha sido penalizada en 2012, en la región de Madre de Dios existen al menos 12 mil personas dedicadas a la extracción de oro aluvial, mientras que unas 30 mil se benefician a través de actividades relacionadas. Sea de forma artesanal o usando maquinaria pesada, han deforestado más de 3,500 hectáreas, solo en el ámbito de la Reserva Nacional Tambopata y su zona de amortiguamiento. Además de la pérdida de cobertura boscosa, esta actividad produce la contaminación de las aguas con mercurio, el cual es utilizado para el proceso de amalgamación del mineral. Hasta marzo de 2009, el Estado había entregado 1,592 derechos mineros en Madre de Dios, y según información del diario El Comercio, solo 19 contaban con estudios de impacto ambiental. Otro aspecto preocupante es que 87 de esos derechos de extracción se superponen con la Reserva Nacional Tambopata. Sin embargo, a pesar de esta operación a gran escala, la región solo percibe 15 mil soles de canon minero, lo cual evidencia la enorme cantidad de operadores ilegales.



▲ En su casa, los Barrientos reciben a los visitantes con deliciosos pacos y gamitanas.

Ni todo el oro del mundo

“A nosotros nos han ofrecido hasta cinco kilos de oro por las tierras, los mineros prometieron que nos iban a hacer ricos si les vendíamos el predio”, cuenta don Nemesio, “pero no aceptamos, nosotros estamos convencidos de que tenemos que proteger el medio ambiente”.

A pesar de los problemas y las amenazas que se ciernen sobre sus terrenos –los mineros han ingresado ya ilegalmente a las tierras de uno de sus hijos– don Nemesio sigue firme en sus creencias, sobre todo cada vez que contempla el horizonte y ve a pocos kilómetros las dragas y la maquinaria pesada destruyendo lo poco que queda de bosque en pie en esta zona devastada.

En declaraciones al diario *El Comercio* de Lima, don Nemesio afirmó que “es absurdo que la gente prefiera talar toda esta belleza para hacer actividades que van a llenar el agua de mercurio... no se dan cuenta que no solo



▲ En su piscigranja es posible adquirir excelentes peces amazónicos.

A pesar de los problemas y las amenazas que se ciernen sobre sus terrenos don Nemesio sigue firme en sus creencias.

“Necesitamos de mayores recursos, pero estamos luchando día a día por mantener este bosque en pie. Ni todo el oro del mundo va a pagar lo que nos brindan los árboles y los animales”

matan el árbol, sino todo lo que está encima de él”. Como buen profesor – enseñó durante 15 años en la escuela primaria de Primavera Baja– don Nemesio desea compartir lo que sabe del bosque con quien quiera escucharlo; su charla combina un amor incondicional por lo verde, con un conocimiento profundo, basado en su amplia experiencia, acerca de los procesos biológicos que gobiernan la suerte del bosque amazónico.

Para él, es importante que el Estado siga brindando seguridad legal a los predios conservados, y que invierta en proyectos de ecoturismo y aprovechamiento sostenible del bosque. “Ahora nos sentimos solos en esta lucha, los mineros están cada vez



▲ Una mariposa se alimenta del néctar de una flor de platanillo.



▲ En sus pozas artificiales, la familia Barrientos cría diversas especies que vende en los mercados de la zona.

más cerca de nuestras tierras, y es muy difícil controlarlos”, señala. “Por eso no hemos querido todavía abrir trochas en el ACP, para no facilitar el ingreso de gente extraña”.

Uno de los proyectos que ha desarrollado junto con su esposa es la crianza de peces nativos en piscigranjas que ellos mismos han construido. Pacos y gamitanas son vendidos a los mercados locales como una forma de obtener un ingreso extra que siga haciendo rentable su proyecto de conservación.

Contento de que la gente pueda conocer algo más de lo que su familia está protegiendo, don Nemesio promete no abandonar su esfuerzo de conservación. “Necesitamos de mayores recursos, pero estamos luchando día a día por mantener este bosque en pie. Ni todo el oro del mundo va a pagar lo que nos brindan los árboles y los animales”, afirma a pesar de que el futuro no sea tan brillante, él seguirá en pie junto al bosque que tanto ama.



Concesión para Ecoturismo Tiburcio Huacho

Don Tiburcio Huacho es un albañil apurimeño que llegó a Madre de Dios hace casi tres décadas. Tras varios años de dedicarse a la agricultura decidió proteger una de las joyas mejor guardadas de los alrededores de Puerto Maldonado: la laguna Santa Helena, un escénico espejo de agua rodeado de un hermoso aguajal.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** Comunidad Agua Negra, 29 km al oeste de Puerto Maldonado, a través de la carretera Interoceánica
- ▶ **Extensión:** 56 hectáreas
- ▶ **Fecha de otorgamiento:** 12 de octubre de 2012
- ▶ **Objetivos de conservación:** conservar bosques primarios, zonas inundables (aguajal) y la laguna Santa Helena
- ▶ **Actividades recomendadas:** paseos en bote, turismo vivencial, visita al aguajal, observación de aves, pesca



▲ Don Tiburcio, satisfecho por conservar el bosque amazónico.

FRUTOS DEL BOSQUE

Si habría que elegir una palmera que represente a la Amazonía, esta sería definitivamente el aguaje (*Mauritia flexuosa*). En ciudades amazónicas como Puerto Maldonado e Iquitos, donde se consumen aproximadamente veinte toneladas de este fruto al día, las comercializadoras de su fruto, las llamadas “aguajeras”, se han vuelto parte importante de la economía local. El aguaje es una especie de uso múltiple ya que sus hojas, inflorescencia, tallos, semillas y hasta sus raíces son utilizadas por el hombre. La planta muerta es colonizada por los loros para construir sus nidos y es el alimento de los sabrosos suris. Por si fuera poco, la pulpa de su fruto es uno de los alimentos más nutritivos del trópico (su contenido de vitamina A es cinco veces mayor que el de la zanahoria).

CONTACTO

Tiburcio Huacho
T: (082) 57-2259 / 946 610 402

“Yo soy apurimeño, hijo de agricultor. Llegué a Puerto Maldonado en el año 1978, a los 24 años, junto con mi esposa Agustina. En ese tiempo me dedicaba a la albañilería, pero decidimos aventurarnos, separarnos de la familia y empezar a labrar un futuro juntos”. Eran otros tiempos, nos cuenta don Tiburcio, mientras nos guía a través del denso bosque que él ha decidido conservar y mostrar a viajeros ávidos por experiencias vitales en la naturaleza. “En esa época todo era monte, lo único que se veía era la plaza de armas y las casitas a su alrededor, a partir de 1995 empezó a crecer. Comenzaron a trabajar oro por todo lado, antes la actividad principal era la madera”, recuerda.

Desde que llegó a la comunidad de Agua Negra, don Tiburcio siempre supo que la laguna ubicada en las cabeceras de su chacra, debía conservarse.

Desde que llegó a la comunidad de Agua Negra, siempre supo que la laguna ubicada en las cabeceras de su chacra debía conservarse. “Siempre me gustó venir aquí, desde que vine a vivir, ver el monte virgen y los animales es algo muy bonito, por eso ahora lo conservamos”, cuenta don Tiburcio, quien junto a sus hijos cuida hoy de esta maravilla natural ubicada precisamente al inicio de la zona minera de Madre de Dios, y a tiro de piedra de la carretera Interoceánica Sur.

Alumbrar un sueño

La iniciativa de hacer conservación en la laguna y el bosque circundante nació a raíz de la visita de un grupo de profesores que enseñaban en la escuela de la Comunidad Agua Negra. “Llegaron junto a unos colegas y me incentivaron a convertir el área en concesión para ecoturismo o para conservación, ya que contaba con un hermoso lago y un bosque virgen. Ellos me dieron la idea para preservar y no permito que nadie entre al área a mitayar, y tampoco a pescar”, comenta don Tiburcio.

Aunque ha tenido algunos líos con los mineros –ha sido acusado de tener motores dentro de su concesión– don Tiburcio no flaquea en su decisión de mantener el bosque en pie. “Quiero conservar el monte para mejorar la salud de todas las personas teniendo aire puro, agua limpia, yo me estoy esforzando para tener buena calidad de vida”, asegura.



▲ Una bandada de guacamayos se alimenta de los frutos de aguaje.

“Quiero conservar el monte para mejorar la salud de todas las personas teniendo aire puro, agua limpia, yo me estoy esforzando para tener buena calidad de vida”



▲ El aprovechamiento sostenible del aguaje, sin tumbar las palmeras, es una actividad en crecimiento en los alrededores de Puerto Maldonado.



▲ El lago Santa Helena es un sitio ideal para los amantes de la naturaleza.

Para él y su familia, el futuro está lleno de visitantes, que se hospeden en el albergue que desea construir, y en investigadores que recorran sus trochas en busca de novedades científicas. “Por ahora estamos en busca de financiamiento, pero creemos que lo vamos a lograr”, comenta. Por lo pronto, están dedicados en cuerpo y alma a la protección de sus linderos y evitar la invasión de mineros, madereros y cazadores que codician la zona.

Remando en las quietas aguas negras de la laguna, con la impresionante vista de los enormes agujajes, es posible encontrar una paz cada vez más esquiua en las ciudades. Parece mentira que, apenas a cinco kilómetros de distancia, se extienda la agitada carretera Interoceánica y sus innumerables centros poblados imbuidos en el comercio y la minería. Para don Tiburcio, esta es precisamente la razón por la cual hay que conservar este espacio de vida. “Yo tengo la satisfacción de conservar un área virgen y de sentir que estoy haciendo un bien, co-

laborando con lo poco que puedo para mejorar el planeta y haciendo que la gente conozca el bosque para generar conciencia”, concluye don Tiburcio, con un inconfundible aire de satisfacción en su rostro.

**Para él y su familia,
el futuro está lleno
de visitantes, que se
hospeden en el albergue
que desea construir.**



▲ Las hojas secas de un aguaje se reflejan nítidamente en las aguas de la cocha.



Concesión para Ecoturismo Sonidos de la Amazonía

Con la impresionante cocha Huitoto como núcleo, la Concesión para Ecoturismo Sonidos de la Amazonía está ubicada, sin duda, en uno de los ambientes naturales más privilegiados de Madre de Dios.

DATOS ÚTILES

- ▶ **Ubicación:** cocha Huitoto, a 3,5 h en bote desde Puerto Maldonado por el río Madre de Dios.
- ▶ **Extensión:** 972.2 hectáreas
- ▶ **Fecha de otorgamiento:** 30 de noviembre de 2005
- ▶ **Objetivos de conservación:** ayudar a la conservación de cocha Huitoto; tutelar y preservar bosque primario, así como especies vulnerables como el lobo de río y el caimán negro.
- ▶ **Actividades recomendadas:** flora y fauna, conservación, cocha, pesca

“Al entrar a la cocha observarás la transparencia y pureza del agua, sentirás la brisa que generan los árboles, verás el vuelo de los pájaros, pero sobre todo, escucharás los sonidos de la Amazonía”, dice Gilberto Vela, quien junto a su esposa Flor Arimuya viene promoviendo la conservación de la cocha Huitoto y sus zonas aledañas desde hace más de 20 años.

Gilberto Vela Cárdenas comenzó a trabajar en el área de la actual concesión hace más de 30 años. En un inicio era comerciante y eventualmente prestaba servicios de transporte fluvial y apoyo logístico a diferentes empresas de turismo, así como a organizaciones no gubernamentales y científicas que trabajaban en la región temas de conservación del medio ambiente. Su primera vez en cocha Huitoto fue en 1989. Quedó deslumbrado por la belleza del paisaje, la particularidad de una isla con bosque primario en medio de la cocha, la abundancia de aves, mamífe-

CONTACTO

Gilberto Vela

T: (082) 57-4643 / 982 613 519

E: reservas@huitotolakelodge.com
gilberto_makisapa@hotmail.com

ros, lobos de río, lagartos y peces. Fue allí que se despertó su afán de hacer conocer al mundo este paradisíaco lugar. Y para eso había que conservarlo.

Ese mismo año decidió iniciar los trámites para conseguir esta área presentando una solicitud ante el Instituto Nacional de Recursos Naturales-INRENA. Aunque el trámite fue bastante largo –más de 16 años– la burocracia no pudo tirar abajo sus sueños. Finalmente, el 30 de noviembre de 2005, el Estado peruano les otorgó por 40 años renovables la concesión para ecoturismo sobre un área de casi mil hectáreas que ellos llamaron Sonidos de la Amazonía.



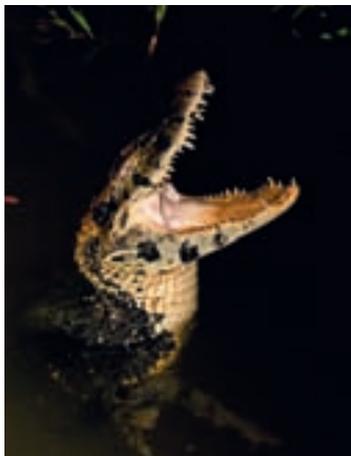
▲ Vista privilegiada de la cocha Huitoto y sus bosques desde el mirador del albergue Sonidos de la Amazonía.

Sinfonía de vida

Los días a orillas de la cocha Huitoto, uno de los lagos mejor conservados de la cuenca del río Madre de Dios, transcurren sin prisa, al ritmo de las aves que secan sus coloridos plumajes en los troncos semisumergidos; o de los cotomonos que aúllan sin cesar anunciando la llegada de un nuevo día. En sus aguas oscuras es posible encontrar grandes caimanes que son cada vez más difíciles de observar en la Amazonía, así como a una extensa familia de lobos de río que pesca cerca de la orilla durante las mañanas.

Para completar una experiencia en la naturaleza tan impactante, Gilberto y su esposa han construido un simpático albergue ubicado en una

Observar el atardecer desde lo alto del albergue es quizás uno de los mejores momentos que puede ofrecer la Amazonía peruana.



▲ **Grandes caimanes negros salen a cazar cada noche en cocha Huitoto.**

zona alta que domina gran parte de la cocha y su isla interior. Observar el atardecer desde allí es quizás uno de los mejores momentos que puede ofrecer la Amazonía peruana. Asimismo, han diseñado un sistema de trochas alrededor del albergue, ideales para hacer una buena caminata y observar aves, flores, insectos y con algo de suerte, algún añuje u hormiguero.



▲ **Un mono maquisapa es el más conspicuo habitante de la isla de la cocha Huitoto.**



▲ La luz del amanecer tiñe de amarillo los bosques de cocha Huitoto.

La lucha incansante

Don Gilberto nos cuenta que la principal amenaza en el área es la minería aurífera. Como protectores de la zona, los Vela han entablado juicios y desalojado a mineros informales que se establecieron cerca de la cocha, los mismos que han dejado sus huellas en el camino de ingreso.

Para ellos esta es una labor que nunca termina, pero la respuesta de la naturaleza los anima a continuar, pues a raíz del buen cuidado de los bosques, más especies animales se dejan ver por el lugar. El jaguar, la sachavaca, la huangana, el sajino y el venado colorado son asiduos visitantes de sus trochas y vecindades. Para la familia Vela son el premio a un esfuerzo que ya tiene más de dos décadas en una de las regiones más hermosas y delicadas del planeta.

*Con textos extraídos de: www.conservamospornaturaleza.org/area/sos-nidos-de-la-amazonia

COCHAS AMAZÓNICAS

Las lagunas o cochas de la Amazonía constituyen verdaderos imanes de vida y se han convertido en los sitios favoritos de los amantes de la naturaleza para observar fauna silvestre. Su forma típica de herradura se debe a que son brazos del río que, debido a cambios en el cauce ocasionados por inundaciones o acumulación de sedimentos, se separan del curso principal y quedan aislados o conectados por caños o arroyos. Las cochas son el hábitat de una gran cantidad de fauna, como lobos de río, caimanes, cormoranes, garzas, shanshos y tortugas que son fácilmente observables en embarcaciones a remo, como catamaranes, que no perturban el entorno. Muchas cochas de Madre de Dios, como Tres Chimbadas y Sandoval han sido incluso zonificadas para regular la actividad turística y permitir a los animales reproducirse y cazar sin intervención humana.

Conservar para crecer

Guía de iniciativas de conservación voluntaria en Madre de Dios



Iniciativa para la Conservación
en la Amazonía Andina - ICAA



P E R U



Consorcio Loreto y Manu-Tambopata